

FACULTAD DE PSICOLOGÍA



**EMPATÍA Y RAZONAMIENTO MORAL PROSOCIAL EN
ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA DE UNA UNIVERSIDAD
PRIVADA DE LIMA**

Tesis

para optar el título de:

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

Presentado por el Bachiller

KEVIN ACASIETE VEGA

Lima - Perú

2015

Resumen

El presente estudio analiza la correlación entre la empatía y el razonamiento prosocial en una muestra de 105 estudiantes de psicología de una universidad privada en Lima, con edades correspondientes entre los 17 y los 28 años. El razonamiento moral prosocial es medido mediante el test Una Medida Objetiva del Razonamiento Moral Prosocial (PROM-R) elaborado por Carlo, Eisenberg y Knight en 1992; mientras que la empatía se evalúa a través del Índice de Reactividad Interpersonal (IRI) creado por Mark Davis en 1980, ambos test adaptados para la presente investigación.

Los resultados obtenidos indican de forma general que existe una correlación positiva significativa entre ambos constructos estudiados, correlacionando de forma significativa los niveles Estereotipado e Internalizado del razonamiento moral prosocial con los factores Toma de Perspectiva, Fantasía y Preocupación Empática, pertenecientes a la empatía. Además, no se evidencia diferencias significativas con respecto al sexo para el razonamiento moral prosocial, mientras que en la empatía existen únicamente diferencias significativas de acuerdo al sexo en la subescala Fantasía.

Términos Clave: empatía, razonamiento moral prosocial, sexo, estudiantes universitarios de psicología

Abstract

The present study examines the correlation between empathy and prosocial moral reasoning in a sample of 105 psychology students from a private university in Lima, with corresponding ages between 17 and 28 years old. The prosocial moral reasoning is measured by the test Prosocial Moral Reasoning Objective Measure (PROM-R) developed by Carlo, Eisenberg and Knight in 1992; while empathy is evaluated through the Interpersonal Reactivity Index (IRI) created by Mark Davis in 1980, both tests adapted to the present investigation.

The general results indicates that there is a significant positive correlation between both constructs studied, correlating significantly the levels Stereotyped and Internalized of the prosocial moral reasoning with the factors Perspective-Taking, Fantasy and Empathic Concern, belonging to empathy. No significant difference was found in regard to sex for prosocial moral reasoning, while in empathy exists only significant differences according to sex in the Fantasy subscale.

Key Words: empathy, prosocial moral reasoning, sex, college students of psychology



Título de Investigación:

EMPATÍA Y RAZONAMIENTO MORAL PROSOCIAL EN
ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA DE UNA UNIVERSIDAD
PRIVADA DE LIMA

Autor:

Bach. Kevin Acasiete Vega

Asesora:

Mg. Carmen Segura Márquez

Lima - Perú

2015

Dedicado a mis padres,

Félix y Amelia.

Is through others that we develop into ourselves.

Vygotsky (1960)

PRÓLOGO

En la actualidad existe mucho individualismo y competencia en las sociedades, lo cual no permite que estas puedan desarrollarse de forma óptima, implicando esto una mejora de la calidad de vida de las personas y el bienestar psicológico en ellas. Para comprender el verdadero significado de desarrollo de una sociedad es necesario analizar el significado de bienestar para sus habitantes, donde se puede encontrar el ideal de un bien común y colectivo. Esto se asocia a una mejora equitativa en todos por lo que debe existir un sentido de fraternidad y ayuda prosocial. Estos aspectos ligados a la solidaridad, el altruismo y la empatía son claves para el adecuado desarrollo de las personas. Es en el sentido de querer comprender más acerca de estos temas que se ha elegido el estudio de las variables razonamiento moral prosocial y empatía en la presente investigación.

Este trabajo ha sido estructurado en cinco capítulos. El primer capítulo está formado por el planteamiento del estudio, estableciendo el problema de investigación y los objetivos planteados. Además se expone la importancia y justificación de la investigación.

El segundo capítulo trata acerca del marco teórico, abarcando información sobre la empatía, el razonamiento moral prosocial e investigaciones relacionadas a estos temas.

El tercer capítulo presenta las hipótesis formuladas para la investigación, tanto la general como las específicas. Además se expone las variables con las que cuenta este estudio.

En el cuarto capítulo se explica el método del estudio. Se especifica el tipo de investigación realizada, los participantes del estudio, los instrumentos de recolección de datos y las técnicas para el procesamiento de los mismos.

El capítulo cinco está representado por los resultados obtenidos del estudio, mostrando los datos estadísticos obtenidos en tablas, así como los análisis realizados a los instrumentos de recolección de datos. Además en este capítulo también se expone la discusión de los resultados mostrados.

En el último capítulo se presenta un resumen de la investigación, las conclusiones a las que se ha llegado en el estudio, y las recomendaciones que surgen a partir de este.

ÍNDICE

Prólogo

Capítulo I. Planteamiento del estudio.....	16
1. Establecimiento del problema.....	16
2. Objetivos.....	17
2.1. Objetivo general.....	17
2.2. Objetivos específicos.....	20
3. Importancia y justificación del estudio.....	19
Capítulo II. Marco teórico.....	22
1. Investigaciones relacionadas con el tema.....	22
1.1. Empatía	22
1.2. Razonamiento moral prosocial.....	24
2. Teoría que sustenta el estudio	26
2.1. Empatía.....	26
2.1.1. Concepto de empatía.....	27
2.1.2. Modelos de empatía.....	31
2.1.2.1. Modelos neurobiológicos.....	31
2.1.2.1.1. Teoría de las neuronas espejo.....	31
2.1.2.1.2. Teoría de la percepción/acción.....	32
2.1.2.1.3. Teoría de la mente.....	33
2.1.2.2. Modelo cognitivo de Kohlberg.....	35
2.1.2.3. Modelo afectivo-cognitivo de Hoffman.....	36

2.1.2.4. Modelo multidimensional de Davis.....	37
2.2. Razonamiento moral prosocial.....	39
2.2.1. Concepto de razonamiento moral.....	40
2.2.2. Modelos sobre el razonamiento moral.....	41
2.2.2.1. Modelo psicoanalítico.....	42
2.2.2.2. Modelo conductual.....	44
2.2.2.3. Modelo constructivista de Kohlberg.....	46
2.2.2.4. Modelo cognitivo de Piaget.....	53
2.2.2.5. Modelo de Hoffman.....	56
2.2.2.6. Modelo del razonamiento moral prosocial.....	57
2.2.2.6.1. Concepto de razonamiento moral prosocial.....	58
2.2.2.6.2. Niveles de razonamiento moral prosocial.....	60
2.2.2.6.3. Influencia del sexo en el razonamiento moral prosocial.....	63
2.2.2.6.4. Influencia de la edad en el razonamiento moral prosocial.....	64
2.2.2.6.5. Razonamiento moral prosocial y estudiantes de psicología.....	65
3. Definición de términos básicos.....	66
Capítulo III. Hipótesis y variables.....	67
1. Supuestos científicos básicos.....	67
2. Formulación de hipótesis.....	68
2.1. Hipótesis general.....	68
2.2. Hipótesis específicas.....	68
3. Variables de investigación.....	69

Capítulo IV. Método	70
1. Tipo de investigación.....	70
2. Población de estudio.....	70
3. Muestra de investigación.....	70
4. Instrumento de recolección de datos.....	71
4.1. Una medida objetiva del razonamiento moral prosocial.....	71
4.1.1. Ficha técnica.....	71
4.1.2. Subescalas.....	72
4.1.2. Validez y confiabilidad.....	73
4.2. Índice de reactividad interpersonal.....	74
4.2.1. Ficha técnica.....	74
4.2.2. Subescalas.....	75
4.2.3. Validez.....	76
5. Procedimiento para la recolección de datos.....	78
6. Técnicas de procesamiento y análisis de datos.....	79
Capítulo V. Resultado obtenidos	81
1. Análisis estadístico referido al objetivo general.....	81
1.1. Prueba de bondad de ajuste.....	81
1.2. Resultado de relación entre la empatía y el razonamiento moral prosocial.....	82
2. Análisis estadístico referido a los objetivos específicos.....	84
2.1. Resultado de la relación entre la Toma de Perspectiva y los niveles Hedonista, Orientado a las Necesidades, Orientado a la Aprobación, Estereotipado e Internalizado.....	86

2.2. Resultado de la relación entre la Fantasía y los niveles Hedonista, Orientado a las Necesidades, Orientado a la Aprobación, Estereotipado e Internalizado.....	85
2.3. Resultado de la relación entre la Preocupación Empática y los niveles Hedonista, Orientado a las Necesidades, Orientado a la Aprobación, Estereotipado e Internalizado.....	86
2.4. Resultado de la relación entre el Malestar Personal y los niveles Hedonista, Orientado a las Necesidades, Orientado a la Aprobación, Estereotipado e Internalizado.....	87
2.5. Resultado de la comparación de la empatía según el sexo.....	88
2.6. Resultado de la comparación del razonamiento moral prosocial según el sexo.....	88
2.7. Adaptación psicométrica de las escalas utilizadas.....	89
2.7.1. Resultado de la validez de las escalas.....	89
2.7.2. Resultado de la confiabilidad de las escalas.....	94
3. Discusión de resultados.....	106
Capítulo VI. Resumen y conclusiones.....	111
1. Resumen del estudio.....	111
2. Conclusiones.....	112
3. Recomendaciones.....	114
Referencias.....	116

Anexos

Anexo A. Consentimiento informado.....	124
Anexo B. Índice de Reactividad Interpersonal (IRI).....	126
Anexo C. Una Medida Objetiva del Razonamiento Moral Prosocial (PROM-R).....	129

ÍNDICE DE TABLAS

Tablas	Página
Tabla 1.	29
Lista de conceptos de empatía	
Tabla 2.	77
Correlaciones del Interpersonal Reactivity Index con otros instrumentos de empatía en diversos estudios.	
Tabla 3.	78
Consistencia interna de los factores de la versión en español y la versión original del IRI.	
Tabla 4.	82
Prueba de Bondad de ajuste en las escalas Una Medida Objetiva del Razonamiento Moral Prosocial e Índice de Reactividad Interpersonal.	
Tabla 5.	83
Correlación entre la empatía y razonamiento moral prosocial, usando el coeficiente Spearman-Brown.	
Tabla 6.	84
Correlación entre la Toma de Perspectiva y los niveles Hedonista, Orientado a las Necesidades, Orientado a la Aprobación, Estereotipado e Internalizado, usando el coeficiente Spearman-Brown.	
Tabla 7.	85
Correlación entre la Fantasía y los niveles Hedonista, Orientado a las Necesidades, Orientado a la Aprobación, Estereotipado e Internalizado, usando el coeficiente Spearman-Brown.	
Tabla 8.	86
Correlación entre la Preocupación Empática y los niveles Hedonista, Orientado a las Necesidades, Orientado a la Aprobación, Estereotipado e Internalizado, usando el coeficiente Spearman-Brown.	

Tabla 9.	87
Correlación entre el Malestar Personal y los niveles Hedonista, Orientado a las Necesidades, Orientado a la Aprobación, Estereotipado e Internalizado, usando el coeficiente Spearman-Brown.	
Tabla 10.	88
Diferencias en las subescalas de la medida de la empatía según el sexo, utilizando la prueba U de Mann Whitney.	
Tabla 11.	89
Diferencias en los niveles del razonamiento moral prosocial según el sexo, utilizando la prueba U de Mann Whitney.	
Tabla 12	90
Resultado del coeficiente de validez de V de Aiken de Una Medida Objetiva del Razonamiento Moral.	
Tabla 13	93
Resultado del coeficiente de validez de V de Aiken del Índice de Reactividad Interpersonal	
Tabla 14	95
Correlaciones ítem-test (r) y coeficientes Alfa de Cronbach si se elimina el ítem (α) en la subescala de Ítems sin Sentido.	
Tabla 15	96
Correlaciones ítem-test (r) y coeficientes Alfa de Cronbach si se elimina el ítem (α) en la subescala Hedonista.	
Tabla 16	97
Correlaciones ítem-test (r) y coeficientes Alfa de Cronbach si se elimina el ítem (α) en la subescala Hedonista luego de volver a analizar la confiabilidad en la subescala.	
Tabla 17	98
Correlaciones ítem-test (r) y coeficientes Alfa de Cronbach si se elimina el	

ítem (α) en la subescala Orientado a las Necesidades.

Tabla 18 99

Correlaciones ítem-test (r) y coeficientes Alfa de Cronbach si se elimina el ítem (α) en la subescala Orientado a la Aprobación.

Tabla 19 100

Correlaciones ítem-test (r) y coeficientes Alfa de Cronbach si se elimina el ítem (α) en la subescala Estereotipado.

Tabla 20 101

Correlaciones ítem-test (r) y coeficientes Alfa de Cronbach si se elimina el ítem (α) en la subescala Internalizado.

Tabla 21 102

Correlaciones ítem-test (r) y coeficientes Alfa de Cronbach si se elimina el ítem (α) en la subescala Toma de Perspectiva.

Tabla 22 103

Correlaciones ítem-test (r) y coeficientes Alfa de Cronbach si se elimina el ítem (α) en la subescala Toma de Perspectiva luego de volver a analizar la confiabilidad en la subescala.

Tabla 23 104

Correlaciones ítem-test (r) y coeficientes Alfa de Cronbach si se elimina el ítem (α) en la subescala Fantasía.

Tabla 24 105

Correlaciones ítem-test (r) y coeficientes Alfa de Cronbach si se elimina el ítem (α) en la subescala Preocupación Empática.

Tabla 25 106

Correlaciones ítem-test (r) y coeficientes Alfa de Cronbach si se elimina el ítem (α) en la subescala Malestar Personal.

Capítulo I

Planteamiento del estudio

1. Establecimiento del problema

En la realidad peruana actual se encuentra una necesidad de educación en valores y conducta moral, debido a los diversos problemas sociales que existen y que se van repitiendo con el pasar de los años sin que se llegue a una solución. La presencia de violencia y delincuencia que se vive es elevada, mientras que las personas conceden mayor importancia a aquellos valores con una relevancia inmediata-personal, que aquellos que tienen un carácter interpersonal (Arroyo, 1993). Esto se ve reflejado en la falta de empatía y respeto por los demás a nivel físico y psicológico, que a su vez se va transmitiendo hacia las nuevas generaciones. Es en este punto que se hace ineludible la búsqueda de una formación integral de las personas, con un compromiso social elevado y un desarrollo superior del razonamiento moral y toma de perspectiva. Estos componentes de juicio moral son en parte la base para el desarrollo social, como menciona Kohlberg (1958, citado en Colby, Kohlberg, Speicher, Hewer, Candee, Gibbs y Power, 2011), cualquier representación de la forma o modelo de una estructura de respuestas sociales está obligatoriamente vinculada a ciertas dimensiones cognitivas. Estas al sumarse a aspectos valorativos y afectivos hacia la situación de los demás, permiten actitudes prosociales significativas y logran crear un ambiente de mayor bienestar colectivo.

El aspecto socio-emocional está muy relacionado al cognitivo, de una manera que el ritmo de desarrollo cognitivo llega a condicionar el ritmo de desarrollo social. Además se puede decir sobre el juicio moral que es un proceso de reflexión ejecutado para dar

respuesta, o equilibrio, a un escenario que ha despertado un conflicto de valores (García, 2008). En la sociedad se puede ver muestras de personas con un nivel elevado de educación que cometen actos negativos para el bienestar de otros, incluso yendo en contra de la ley, por lo que se debe tener en cuenta tanto aspectos cognitivos como afectivos en la investigación del desarrollo socio-moral. Es en la exploración de estos conceptos como mediadores del desarrollo de la personalidad y sus repercusiones sociales en la búsqueda de un bienestar grupal, que se basa el presente estudio, investigando estas variables en un sistema de educación superior, donde se espera un desarrollo cognitivo elevado en sus estudiantes, y examinando una carrera ligada al desarrollo de habilidades intra e interpersonales como la psicología. Con respecto a esta temática nace la interrogante:

¿Existe relación entre la empatía y el razonamiento moral prosocial en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima?

¿Existen diferencias significativas en la empatía y el razonamiento moral prosocial en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima, considerando el sexo?

2. Objetivos

2.1. General

Determinar la relación existente entre la empatía y el razonamiento moral prosocial en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima.

2.2. Específicos

Determinar la relación entre la Toma de Perspectiva y los niveles Hedonista, Orientado a las Necesidades, Orientado a la Aprobación, Estereotipado e Internalizado en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima.

Determinar la relación entre la Fantasía y los niveles Hedonista, Orientado a las Necesidades, Orientado a la Aprobación, Estereotipado e Internalizado en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima.

Determinar la relación entre la Preocupación Empática y los niveles Hedonista, Orientado a las Necesidades, Orientado a la Aprobación, Estereotipado e Internalizado en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima.

Determinar la relación entre el Malestar Personal y los niveles Hedonista, Orientado a las Necesidades, Orientado a la Aprobación, Estereotipado e Internalizado en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima.

Establecer las diferencias en la empatía, considerando el sexo, en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima.

Establecer las diferencias en el razonamiento moral prosocial, considerando el sexo, en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima.

Adaptar psicométricamente las escalas: Una Medida Objetiva del Razonamiento Moral Prosocial (PROM-R), e Índice de Reactividad Interpersonal (IRI).

3 Importancia y justificación del estudio

La presente investigación busca explorar la relación entre la empatía y el razonamiento moral prosocial en estudiantes universitarios debido a la importancia del desarrollo adecuado de estas variables para un profesional, desde una perspectiva humanística para lograr personas con la capacidad de ejercer su servicio profesional como una ayuda a su comunidad y muestra de empatía hacia los demás, velando no solo por sus propios intereses sino con una actitud prosocial para una participación activa en la mejora de nuestro entorno.

Los cambios que se producen en la sociedad actual han generado en parte consecuencias negativas en la salud emocional y social de las personas (Okumura, 2015). Por esto es necesario delimitar posibles fallas en la enseñanza de valores, que unidos a otros factores personales y sociales obstaculicen el desarrollo de la moral prosocial, centrándose también en las diferencias que puedan existir según el sexo en la empatía y el razonamiento prosocial. Debido a investigaciones anteriores se afirma que hombres y mujeres tienden a proyectarse más hacia ciertos niveles del desarrollo moral prosocial, por lo que la presente investigación intenta esclarecer si se obtienen resultados similares en individuos con un grado de instrucción superior y con edades mayores a las generalmente estudiadas (niños y adolescentes). Esta investigación da la oportunidad de valorar la relación existente entre el razonamiento moral prosocial y la empatía en estudiantes universitarios y como esto ayuda a los futuros profesionales a mantener un compromiso de

responsabilidad con la sociedad y el futuro ejercicio de la profesión de una manera ética y responsable en una sociedad que, según Buxarrais, Prats y Tey (2004), necesita una mayor relevancia moral por parte de sus protagonistas. Así mismo serán las personas que más adelante se encargarán de conducir el rumbo de la comunidad e influenciar y otorgar sus enseñanzas a las nuevas generaciones.

Se espera que las universidades puedan formar personas altamente calificadas en el aspecto moral para servir de forma correcta a la sociedad, por lo que coincidiendo con Frisancho y Pain (2012), estos centros educativos ayudan a la construcción de sociedades más justas e inclusivas, resultando fundamental entender qué características psicológicas puede llevar a las personas a desarrollar altos estándares éticos y buscar el bien común. Esto se suma a la posibilidad de desarrollar programas educativos destinados a integrar en ellos los elementos morales y de actitud prosocial que permitirán que se sistematicen estos conceptos y se internalicen para formar un nivel de desarrollo afectivo-moral elevado en las personas, puesto que como menciona Iriarte (2006), una educación integral supone, además de una enseñanza de calidad en lo relativo a los contenidos propios de la instrucción, una adecuada formación personal de carácter socio-afectivo y moral.

4. Limitaciones del estudio

- Este estudio es no experimental, por lo que no busca brindar explicaciones acorde a la causalidad de las problemáticas planteadas.
- La muestra elegida al ser específica de estudiantes de psicología, no representa a la totalidad de universitarios.

- El estudio se realizó solo en estudiantes de una universidad, por lo que no se puede generalizar en universitarios de Lima.
- Debido a la muestra específica de la carrera de psicología, y al número de participantes, no se crearon baremos para las escalas que fueron adaptadas para la presente investigación.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

1. Investigaciones relacionadas con el tema

1.1. Empatía

De forma general se ha relacionado a la empatía con los aspectos cognitivos del razonamiento moral, Langdon, Murphy, Clare, Steverson y Palmer (2011) encontraron que las relaciones entre la empatía y las cogniciones distorsionadas eran mediadas por el razonamiento moral de la persona. Por otro lado se han formulado hipótesis sobre la emoción como una dimensión que afecta el desarrollo moral en los adolescentes. Los resultados de un estudio de Eisenberg (2014) mostraron una relación entre el razonamiento moral prosocial, la empatía y la conducta prosocial. En este estudio se confirma que la empatía mantenía una relación positiva con razonamiento orientado a las necesidades del otro, y una relación negativa con razonamiento hedonista. Sin embargo, Barb (2005) llevó a cabo un estudio en una muestra de jóvenes delincuentes de California, Estados Unidos, analizando la empatía, el razonamiento socio-moral, el apego y la psicopatía. Entre los resultados de esta investigación se concluyó que no había una correlación positiva entre la habilidad de empatizar y el nivel de razonamiento socio-moral.

En el año 2005, Urquiza y Casullo realizaron una investigación en Argentina sobre la empatía, el razonamiento moral prosocial y la conducta prosocial en 398 adolescentes entre los 12 y 15 años. Se aplicó el IRI para medir la empatía y el PROM para medir el

razonamiento moral. Se destaca que los resultados concluyen que el razonamiento prosocial no garantiza por sí mismo un comportamiento prosocial adjunto, además de presentarse un mayor nivel de empatía y razonamiento moral prosocial en las mujeres.

Mestre, Frías, Samper y Tur (2002) realizaron la adaptación y validación del test PROM en población española. Para lograr hacer esto correlacionaron esta prueba con otros test, entre ellos el IRI, que mide la predisposición empática. Los resultados mostraron una correlación positiva entre los niveles más elevados del razonamiento moral prosocial y los factores de la disposición empática: Toma de Perspectiva, Fantasía y Preocupación Empática, sin embargo no se encontró una correlación significativa con el factor Malestar Personal. Además se encontró que existía un mayor uso del razonamiento Internalizado por parte de las mujeres en comparación con los puntajes obtenidos por los varones. Otra investigación, llevada a cabo por Mestre, Frías y Samper (2004) analizando el Índice de Reactividad Interpersonal, versión española, encuentra que son las mujeres quienes obtienen los mayores puntajes para las cuatro subescalas que conforman el test, a diferencia de los varones.

Retuerto (2002) analizó la empatía, el razonamiento moral y el razonamiento moral prosocial, encontrando correlaciones significativas positivas entre el nivel Internalizado y los factores de la empatía: Preocupación Empática, Fantasía y Toma de Perspectiva, además de la correlación significativa entre el nivel Estereotipado del razonamiento prosocial y la Preocupación Empática en la disposición empática. Adicionalmente, muestra que las mujeres obtienen un mayor puntaje en la empatía que los hombres, en los factores Preocupación Empática, Fantasía y Malestar Personal; sin embargo con respecto al factor Toma de Perspectiva no se encuentran diferencias significativas entre varones y mujeres.

1.2. Razonamiento moral prosocial

El primer estudio dedicado a evaluar el razonamiento moral prosocial fue el realizado Eisenberg y Roth (1980, citado en Retuerto, 2002). Para esta investigación participaron treinta y cuatro niños evaluado en preescolar y reevaluados dieciocho meses después. Los indicadores que se examinaron fueron la habilidad cognitiva para ponerse en el lugar del otro y la cantidad de formación religiosa. Los resultados del estudio mostraron que en el seguimiento de la evaluación los niños habían usado significativamente menos razonamiento hedonista y más razonamiento orientado a las necesidades y razonamiento orientado a la aprobación. Además la participación religiosa alta en el momento de la reevaluación estuvo relacionada positivamente a la utilización del razonamiento orientado a las necesidades y en forma negativa al razonamiento hedonista. Por último se observó que la habilidad para la toma de perspectiva no tuvo relación significativa con el razonamiento moral.

En 1983, Eisenberg, Lennon y Roth (citado en Eisenberg y Mussen, 1989) realizaron un estudio para poder estudiar el desarrollo del juicio moral prosocial y examinar la relación entre juicio moral prosocial y juicio moral orientado a la prohibición, así como las prácticas maternas de crianza del niño. El estudio fue longitudinal y se usaron dos cohortes con participantes que estaban dentro del periodo preescolar y escolar. Se observó que el uso del razonamiento hedonista disminuyó con el incremento de las edades desde la etapa preescolar hasta la etapa de enseñanza primaria, así mismo el uso del razonamiento orientado a las necesidades aumentó. Estos cambios fueron continuando desde la etapa preescolar hasta la secundaria. Se dio como resultado también de la investigación que la relación del nivel de razonamiento prosocial y el razonamiento

orientado a la prohibición fue de baja a moderada, mientras que el nivel de razonamiento sí se relacionó significativamente con las prácticas maternas no autoritarias y no punitivas.

En 1991, Eisenberg, Miller, Shell, McNalley y Shea (citado en Eisenberg y Mussen, 1989) realizaron una investigación en adolescentes en un periodo de 11 años, examinando las interrelaciones entre razonamiento prosocial, conducta prosocial y empatía relacionada con respuestas emocionales. Se evidenció que la utilización del razonamiento hedonista decreció hasta la adolescencia, para luego aumentar un poco (sobre todo en varones). Se presenciaron varias formas de razonamiento de alto nivel que se desarrollaban durante los últimos años de la infancia o adolescencia. El razonamiento global de las chicas fue mayor al de los chicos. Se vio una correlación entre empatía y conducta prosocial, y un alto nivel de razonamiento prosocial en relación a estos dos.

En el año 2002, Eisenberg, Guthrie, Cumberland, Murphy y Shepard realizaron un estudio longitudinal en base al desarrollo prosocial en la adultez temprana. Este estudio fue compuesto por 16 varones y 16 mujeres, cuyas edades variaron desde que tenían 4 años hasta los 20 años, realizándose 9 entrevistas entre esos años. Los resultados mostraron que era posible la idea de una disposición de personalidad prosocial, y se correlacionaba la disposición prosocial obtenida a través del tiempo en la muestra. Además se refuerza la idea de que la disposición prosocial emerge en la niñez tardía y se mantiene relativamente estable en la adultez. Por último, se encuentra una correlación positiva entre el razonamiento moral prosocial y la conducta prosocial, sobre todo en la adolescencia y adultez temprana.

Kumru, Carlo, Mestre y Samper (2012) realizaron una investigación acerca de la relación del razonamiento moral prosocial y la conducta prosocial entre adolescentes turcos y españoles. Para esto se usó una muestra de 673 chicos y 579 chicas procedentes de Valencia, España, así también 185 chicos y 145 chicas de Ankara, Turquía. Los resultados mostraron que existían diferencias entre los grupos culturales con respecto a los niveles de razonamiento moral prosocial y conducta prosocial, siendo los adolescentes españoles los que salieron mejor en ambas pruebas.

2. Teoría que sustenta el estudio

2.1. Empatía

La empatía ha sido largamente estudiada a través de la historia de la psicología. Se han formulado diversos modelos y posiciones teóricas respecto a las bases de esta misma. Dentro de estas formulaciones teóricas se ha relacionado a la empatía con otras varias dimensiones psicológicas, en la búsqueda de incrementar el conocimiento tanto de las bases para la empatía, como de los procesos que hacen uso de ella para su establecimiento. Dentro de estas áreas relacionadas a la empatía, se puede encontrar al desarrollo moral que se produce en las personas.

Según Hoffman (1991, citado en Pareja, 2013) el desarrollo de la moral es mediado por el desarrollo de la empatía o afecto moral. Para que una situación o persona motive a alguien, se debe activar en este sujeto un factor afectivo más básico, como la predisposición empática. Desde este punto de vista la base para la moralidad es la empatía,

por el que empatizar con otras personas y compartir su sufrimiento motiva a la ayuda de las personas.

2.1.1. Concepto de empatía

La teorización sobre la empatía ha tenido dificultades en cuanto a que no hay un consenso en su definición como en los factores implicados en esta, sobre todo al haber diferentes autores que por un lado recalcan la importancia de la cognición dentro de la empatía, mientras que otros defienden la afectividad como parte de la misma. Históricamente la primera vez en usarse formalmente el término empatía fue gracias a Robert Vischer en el siglo XVIII, con el término “Einführung”, que se traduce como “sentirse dentro de” (López, Filippetti, Richaud, 2014). El término einführung comenzó a utilizarse en el campo de la Estética alemana de fines del siglo XIX y fue traducido al inglés empathy para ser utilizado en el campo de la psicología experimental de EE.UU en los comienzos del siglo XX. También Adam Smith (1759, citado en Hersh, 1984) dentro de su teoría sobre los Sentimientos Morales, menciona la habilidad de cualquier ser humano para sentir pena o compasión ante la miseria de otras personas o dolor ante el dolor de otros y ponernos en su lugar con ayuda de nuestra imaginación.

Titchener (1909, citado en Mestre, 2006) es quien acuña el término “empatía”, basándose del término griego *εμπάθεια* (cualidad de sentirse dentro). A partir de eso en el siglo XX empiezan a surgir diversas definiciones de empatía. En EE.UU. Carl Rogers (1975, citado en López et al., 2014) le dio un importante interés a la empatía, definiéndola como un proceso que permite al terapeuta entrar en el mundo de la persona sin prejuicios, dejando de lado sus propios valores y sus propios puntos de vista. Además un buen aporte

al concepto de empatía fue dado por Dymond (1949, citado en Trujillo y Martín, 2010) al agregar el término adopción de perspectiva o role-taking. Los investigadores de la empatía interesados en la visión cognitiva distinguieron entre la habilidad de imaginarse a sí mismo en una situación e imaginar al otro en la misma situación, de donde se adopta la perspectiva cognitiva de otro. Esta visión se relaciona con la manera de explicar la conducta de las demás personas otorgándoles procesos cognitivos independientes, como pensamientos, creencias o emociones.

A finales de los años 60 hubo una variación en la manera de ver a la empatía, entregando una mayor importancia ahora al elemento afectivo que al cognitivo, conceptualizando a la empatía como un afecto compartido o sentimiento vicario. Dentro de esta vertiente se encuentra Stotland (1969, citado en Hersh 1984) que define a la empatía como la reacción emocional de un observador que percibe que otra persona está experimentando o va a experimentar una emoción. De esta manera Mehrabian y Epstein (1972, citado en García, 1997) la ubican como una respuesta emocional vicaria que se experimenta ante las experiencias emocionales ajenas.

La siguiente tabla muestra de forma esquemática algunas de las principales definiciones dadas a la empatía a través del tiempo:

Tabla 1.

Lista de conceptos de empatía

Titchener, 1920	Utilizó por primera vez el término de empatía. En su teoría la empatía es resultado de una especie de imitación física del malestar del otro que evoca el mismo sentimiento en uno mismo.
Hogan, 1969	“La habilidad para comprender la situación del otro”
Webster’s Third New International Dictionary, 1971	“La capacidad de participar en, o la experiencia vicaria de, los sentimientos, voliciones o ideas de otro y, a veces, incluso de los movimientos de otro hasta el punto de ejecutar gestos corporales que se asemejan a los del otro”
Mehrabian y Epstein, 1972	“Una habilidad para sentir por la situación de otros”
Davis, 1983	“Reacción a la experiencia observada en otro”.
Hoffman, 1990, 1992	“Una respuesta afectiva más acorde con la situación de otro que con la de uno mismo”
Barnett, 1992	“Empatía denota la experiencia vicaria de una emoción que es congruente pero no necesariamente idéntica, con la emoción de otro individuo”
Thompson, 1992	“En la mayoría de los casos parece adecuada una definición de empatía según la cual un observador comparte el tono afectivo general de otro individuo, haya o no un emparejamiento emocional directo. Parece apropiado considerar ambos tipos de respuestas empáticas – las que requieren una mínima inferencia por parte del observador y las que exigen asumir un papel inferencial mayor- como jalones en el continuum de la empatía”
Strayer, 1992	“Desde un punto de vista multidimensional, la empatía puede empezar por la atención que un individuo presta a otro en un suceso relevante (real o simbólico). Las fases subsiguientes del proceso empático pueden contener mímica motora, condicionamiento clásico, asociación, transposición imaginal de sí mismo y del otro, y procesos similares como parte de la reverberación que vincula la experiencia de otra persona a nuestra propia experiencia y permite compartir afecto”
Bryant, 1992	“La toma de perspectiva social incluye la comprensión cognitiva de los sentimientos y motivaciones de otros y, como tal, es una destreza instrumental. La empatía, por otro lado, entrafia responsividad emocional a los sentimientos experimentados por otros y, como tal, es una experiencia expresiva”
Eisenberg y Miller, 1992	“Un estado afectivo que brota de la aprehensión del estado emocional de otro y que es congruente con él”

Tomado de Mestre, Samper, Tur, Cortés y Náchter (2006).

Los autores mencionados en la tabla explican la empatía incluyendo en este concepto procesos cognitivos y también afectivos, aunque también se visualizan concepciones donde está presente la importancia de la empatía para la conducta moral y altruista. Es debido a esto que Hoffman (1990, citado en Chang, 2001) describe a la empatía como una fuente de motivación moral al forjar una preocupación por el bienestar de los demás. Así también existe evidencia empírica de que la empatía es fuente de acción prosocial incrementando la ayuda, y disminuyendo también la agresión, ira y otras conductas antisociales, siendo la falta de esta una variable importante que se relaciona a la psicopatía.

Según el planteamiento de Davis (1981, citado en Mestre, Frías y Samper, 2004) la empatía ha sido en el tiempo diferenciada por dos tipos de respuesta empática, una cognitiva y una emocional. La respuesta cognitiva implica la habilidad para poder comprender la perspectiva de otra persona, y la respuesta más emocional implica una reacción a partir del estado emocional de la otra persona. Además diferentes autores definen el concepto de simpatía separándolo del de empatía. Eisenberg y Strayer (Eisenberg, 2014) definen a la simpatía como un sentir hacia la otra persona. Esto se refiere a los sentimientos de pena hacia la otra persona. Así mismo están presentes sentimientos de preocupación por lo que existe una percepción cognitiva consciente de que se está preocupado por la otra persona.

2.1.2. Modelos de empatía

A pesar de la importancia que se le ha otorgado a la empatía con el pasar de los años, no se ha logrado todavía llegar a un consenso con respecto a los procesos básicos o componentes fundamentales de la empatía. Lipps (1905, citado en López et al., 2014) se refería a la empatía como un instinto innato. Esto era debido a que la percepción de una emoción en otra persona por medio de su géstica activaba de manera directa esa misma emoción en quien la percibía, sin ninguna intervención de funciones cognitivas al estilo de la toma de perspectiva. A raíz de esta elaboración sobre la empatía varias vertientes teóricas, unas sostenían la idea de Lipps de la percepción directa, otras argumentaban la relevancia de aspectos cognitivos superiores como la proyección y la imaginación, asociándola a la toma de perspectiva.

2.1.2.1. Modelos neurobiológicos

2.1.2.1.1. Teoría de las neuronas espejo

Se puede atribuir a un grupo de neurobiólogos italianos, liderados por Rizzolatti (1991, citado en García, González y Maestú, 2011), quienes en sus investigaciones con simios, donde los habían entrenado para que agarran ciertos objetos, descubrieron que el aparato de registro de activación de la corteza premotora, encargada de planear los movimientos, se activaba incluso cuando los simios no realizaban la actividad. La activación de las neuronas se daba cuando los simios veían que otro realizaba la acción de agarrar. Entonces los investigadores habían descubierto un tipo de neuronas desconocidas hasta el momento, que serían las neuronas especulares. Estas neuronas no reaccionan

cuando se da el movimiento de agarre, ni cuando se ve el objeto por separado, se deben dar los dos hechos juntos para que se activen.

Las neuronas espejo se activan cuando alguien realiza una acción, pero también cuando ve que alguien más realiza una acción parecida. Además, el sistema de las neuronas integra la percepción de las intenciones de los otros, conformando una red neuronal que posibilita la percepción-ejecución-intención-emoción (García et al., 2011). Por primera vez se había logrado descubrir una conexión directa entre la percepción y la acción, lo cual permitía explicar la empatía.

Este tipo de neuronas permite a las personas comprender las intenciones de los demás, sus sentimientos y sus deseos, lo cual es muy beneficioso para la interacción social. Para que pueda pasar esto, los circuitos neuronales simulan las acciones que observamos, permitiendo que podamos identificarnos con los otros. Es así que tanto la persona que observa como la observada se encuentran en estados neuronales similares, como si estuvieran realizando las mismas acciones o sintiendo las mismas emociones.

2.1.2.1.2. Teoría de la Percepción/Acción

Preston y Waal (2002, citado en Breithaupt, 2011) formularon una teoría que se sostiene en base a la percepción directa, en donde la empatía es explicada gracias a la relación entre bases últimas y bases próximas. Las bases últimas de la empatía describen su desarrollo filogenético, presentando el lazo emocional innato en los animales que se desarrollan y viven en grupo, y que en su expresión básica se representa a modo de contagio emocional. Este contagio emocional se puede definir como una total

identificación con el otro, llevando esto a poder compartir la emoción del otro en un mismo nivel de intensidad. Con respecto a las bases próximas de la empatía, estas corresponden con su desarrollo ontogénico, y se basan en el mecanismo neurobiológico del Modelo de Percepción/Acción.

El modelo de Percepción/Acción se basa en las representaciones compartidas, en las cuales el observador es capaz de experimentar la emoción del observado por compartir con él las representaciones mentales sobre un determinado comportamiento, estado o situación (Breithaupt, 2011). La empatía es vista de esta forma dentro de este modelo como un proceso automático no consciente para la persona. La percepción de un comportamiento en el otro impulsa las representaciones del observador sobre ese comportamiento, y esto a su vez genera respuestas autonómicas y somáticas creando una experiencia emocional en el observador que coincide con la del observado.

La Percepción y acción están entrelazadas funcionalmente desde el nacimiento, de modo que la percepción es un medio para la acción y la acción es un medio para la percepción. Así también la actividad espontánea en áreas corticales y subcorticales del cerebro observada en embriones y fetos es la condición base de estos ciclos, cuyo origen anterior al nacimiento asegura en primer lugar la relación con el mundo externo (Decety y Ickes, 2011). La imitación por parte de neonatos es una evidencia conductual de la asociación innata que existe entre la percepción y la acción, donde esta imitación no constituye solamente una forma de resonancia conductual (actividad neuronal creada espontáneamente durante la percepción de movimientos, gestos y acciones de otros) sino que requiere de cierto nivel de identificación con el otro. Hacia los dos meses de edad los

niños tienden a imitar acciones humanas pero no los movimientos de objetos, porque de modo implícito comprenden a las personas como similares.

2.1.2.1.3. Teoría de la mente

El origen del concepto de teoría de la mente viene de los trabajos de Premack y Woodruff (1978, citado en Tirapu-Ustárrroz, Pérez-Sayes, Erekatxo-Bilbao y Pelegrín-Valero, 2007) y se refiere a la habilidad para comprender y predecir el comportamiento de los demás, sus intenciones y creencias. Esta habilidad se refiere al conocimiento de un sistema cognitivo por parte de otro sistema cognitivo diferente. Según los autores de la teoría solo los humanos y unas pocas especies de los grandes simios logran desarrollar este tipo de meta-representaciones en los que se pueden distinguir entre estados afectivos o procesos cognitivos.

La teoría de la mente se ha relacionado con la corteza prefrontal y, específicamente, con la corteza cerebral del hemisferio derecho. Estas zonas del cerebro se relacionan a las conductas más específicamente humanas como la son la personalidad, la autoconciencia o el juicio ético. Las habilidades que forman parte de la teoría de la mente son principalmente el reconocimiento facial de emociones, la capacidad de percibir que alguien cree en ideas falsas, la comunicación metafórica, la ironía y la expresión de emociones a través de la mirada.

Esta teoría se ha relacionado a la empatía y a la capacidad de razonamiento moral, probándose mediante diversos estudios de resonancia magnética (Tirapu-Ustárrroz et al., 2007). Al analizar la empatía y compasión mediante historias e imágenes, se notó que se

activaban la corteza frontal medial y las regiones del cíngulo posterior, además relacionan a la corteza frontal con el razonamiento social. Los estudios con resonancia magnética muestran que las habilidades que pertenecen a la teoría de la mente están asociadas a la empatía y el juicio moral, llegando a la conclusión de que la teoría de la mente y la empatía están relacionadas en una compleja red neuronal, siendo las áreas de activación común el córtex prefrontal medial, la encrucijada temporoparietal y el polo temporal.

2.1.2.2. Modelo cognitivo de Kohlberg

Desde la perspectiva que plantea Kohlberg (1969, citado en Stiefken, 2008) sobre la empatía, la capacidad de cognición para poder explicar una situación moral va a establecer la emoción moral que se produzca a raíz de esa situación. Según su teoría existen ciertas bases cognitivas fundamentales así como de emoción moral en todas las personas, que son desarrolladas de manera cognitivo-evolutiva en la vida de la persona, por lo que se puede hablar de un común entre las personas donde las pautas culturales solo representan ciertas modificaciones a variables específicas de estas bases generales.

En los estudios de Kohlberg (1969, citado en Stiefken, 2008) tanto en culturas occidentales como no occidentales ha encontrado que la base del sentimiento moral está en las consecuencias de bienestar personal. El análisis del desarrollo del ego realizado por Baldwin y G.H. Mead (1934, citado en Retuerto, 2002) se ha indicado de forma clara que el autoconcepto es un concepto de un yo compartido o un yo como los demás. Debido a esto las personas necesitan tener los conceptos de otros egos para poder formarse un ego autoconsciente, y esto es la base para la empatía, al tener la habilidad para percibir otras

personas que tienen sentimientos y pensamientos al igual que uno mismo, por lo que de igual manera el daño percibido a otros se experimenta como si fuera hacia uno mismo. Entonces la empatía es inherente a las personas, lo que hace la educación y socialización es poder organizarla de manera consistente de acuerdo a las pautas dadas en ese lugar.

2.1.2.3. Modelo afectivo-cognitivo de Hoffman

Para Hoffman (1990, citado en Coleman y Hendry, 2003) el desarrollo moral es caracterizado por el desarrollo de un afecto moral o empatía significativa. Este autor indica que la base la acción y las motivaciones acerca de otra persona, está en el afecto básico, en la empatía que se logra realizar con la otra persona y de esta manera el poder compartir su malestar, es en este punto que la gente se siente motivada para ayudar y se desarrolla la esencia de la moralidad. La idea central de Hoffman se basa en una integración del afecto y la cognición, teniendo a la empatía como proceso motivacional para la ayuda a otros, desarrollándose de forma pareja al desarrollo cognitivo social de la persona ya que se necesita de la comprensión cognitiva de la situación del otro individuo.

En la primera infancia se forma un sentimiento empático general donde el niño no tiene aún una distinción clara entre él y los demás, y se confunde con respecto al origen de este sentimiento. Este sentimiento se va desarrollando hasta que la persona es capaz de poder empatizar con otros sabiendo que son personas físicas distintas a él mismo, con diferentes sentimientos y cogniciones. Un nivel más desarrollado de empatía posibilita que el sujeto esté más influenciado por la condición vital del otro que por la situación inmediata. Una empatía madura es capaz de poder diferenciar las sutiles diferencias en la

gravedad y calidad de las secuelas que diferentes situaciones provocan en distintas personas.

La atribución que hace la persona sobre la experiencia del malestar ajeno hace que su respuesta emocional sea diferente. Cuando la causa está fuera del control de la víctima, como un accidente, enfermedad, el malestar empático se puede transformar en un malestar simpático o en compasión; mientras que si la causa es la propia víctima, el malestar empático se puede convertir en ira empática. Aun así, estas emociones que experimenta la persona al interpretar la situación del otro genera una reacción conductual que puede ser de tipo prosocial, en el cual brinda la ayuda necesaria según el contexto ambiental que se encuentre (Briceño, 2013).

2.1.2.4. Modelo multidimensional de Davis

Davis, M. (1980) desarrolló un modelo multidimensional sobre la medida de las diferencias individuales de la empatía. En un interés por integrar la perspectiva emocional de la empatía, y la clásica tradición cognitiva, desplegó un sistema interdependiente en donde tanto el componente cognitivo como el afectivo de la empatía, era influenciado por el otro, y que no podía ser completamente entendido si no se miraban ambos aspectos como un todo.

Al extenderse la idea de entender a la empatía como un complejo multidimensional, se fue aceptando la medida de diferentes cualidades individuales con respecto a la empatía (Richaud de Minzi, 2008). Entonces el instrumento para medir este concepto, proveía de mediciones separadas tanto para la dimensión cognitiva, como para la respuesta emocional

en las personas. La razón para una medición separada es simple: es únicamente con una medición por separado de estas características que los efectos individuales en el comportamiento pueden ser evaluados (Davis, 1980). Algunas escalas de medida confunden las respuestas afectivas con las cognitivas, a veces integrándolas dentro de un mismo ítem, lo que resulta en una medición única de la empatía. Al hacer esto se enmascara las contribuciones individuales de cada dimensión cognitiva y afectiva, a la habilidad empática de la persona.

Basándose en este modelo desarrolló el Interpersonal Reactivity Index (Davis, 1980) que permite evaluar la disposición empática a través de cuatro factores, dos que son cognitivos, y dos emocionales. Estos factores son: Toma de perspectiva, que se refiere a la habilidad para comprender el punto de vista de otra persona; la Fantasía, referido a la tendencia a identificarse con personajes de ficción, por lo que mide la capacidad imaginativa; Preocupación Empática, que son los sentimientos de compasión, preocupación y cariño por los demás; y el Malestar Personal, sentimientos de ansiedad y malestar que tiene la persona al observar experiencias negativas de los demás.

En la investigación realizada por Davis (1983) con el fin de encontrar evidencia empírica para su test IRI entre sus cuatro factores, así como la correlación con otras medidas de la empatía, encontró un fuerte soporte para su modelo multidimensional. Esto se logró encontrando relaciones significativas entre sus factores así como con otras escalas de empatía, entre las cuales destacó el factor Toma de Perspectiva como el que más alto correlacionó con el test Hogan, que enfatizaba la perspectiva cognitiva de la empatía, así como se encontró una baja relación entre este factor y la Escala de la Empatía Emocional, que medía la parte emocional de la empatía. Sucedió lo contrario con los factores Fantasía

y Malestar Personal, que son considerados factores emocionales, correlacionando alto con la Escala de la Empatía Emocional.

2.2. Razonamiento moral prosocial

El concepto de razonamiento moral prosocial nace a partir de darle un contexto ligado más a la afectividad a la definición de razonamiento moral, relacionada principalmente con el juicio cognitivo, rescatando de esta forma el valor de las emociones en la propia persona y su participación en la conducta moral. El estudio de la moral ha sido realizado por diferentes personajes a través de la historia, encontrándose ya referencias a esta en la Grecia Antigua de Sócrates, donde se discutía acerca de la acción moral y la enseñanza del bien. Conforme fue transcurriendo el tiempo fue pasando de ser un tema meramente filosófico a ser abordado multidisciplinariamente, también por psicólogos, que han tratado de darle forma por medio de estudios empíricos. Mientras la filosofía se orienta más actualmente a establecer y fundamentar qué es lo moral y que no, el análisis y composición de los factores del desarrollo moral son estudiados por las ciencias empíricas, entre ellas las que lo abordan con más fuerza son la psicología, la sociología y las ciencias de la educación.

Con respecto al interés de la psicología por los contenidos de la moral, las investigaciones respecto a esta iniciaron recién a mediados del siglo pasado, esto debido en gran parte a las preferencias en la psicología de la época. Ejemplo de esto es la visión de Wundt (1886, citado en Gerrig y Zimbardo, 2005) de eliminar los fenómenos morales de sus investigaciones por la complejidad que traía manejarlos experimentalmente psicodinámica. También se encontraba la disminución del estudio de la conciencia por

parte de la escuela conductista como la psicodinámica, donde para ambas corrientes la moralidad tiene un origen fuera del sujeto y carece de una naturaleza racional y de libertad. Desde el conductismo con su esquema de la conducta en base al estímulo-respuesta, fenómenos como la moral no tenían cabida y no servían para explicar la conducta de la persona.

La investigación científica sobre los problemas éticos ha desarrollado una mejor comprensión y análisis acerca de la moralidad de los actos de las personas. Esto a su vez nos da una perspectiva más amplia sobre el desarrollo de la moral teorizado desde diferentes vertientes. Aún es cuestión de debate el poner a la moral como un término referido a justicia, igualdad, universalidad o por otro lado de lo personal, lo singular, alusivo a la responsabilidad individual y la empatía.

2.2.1. Concepto de razonamiento moral

Las palabras ética y moral tienen su origen etimológico del griego *ethos* y del latín *mor*, *moris*, y en sus significados son bastante parecidos: costumbre, carácter. Tanto la ética como la moral hacen referencia ambas a ese saber que posee como finalidad el poder forjar en el individuo un buen carácter. Es en la filosofía que se distingue entre moral y ética, de un lado la moral viene a formar parte de la vida cotidiana, mientras que la ética se dedica a reflexionar sobre este saber moral.

Dentro de la definición de moral se la puede catalogar como algo específicamente humano, ya que los seres humanos se caracterizan por ser inevitablemente morales, es por esto que se puede actuar moral o inmoralmemente, pero nunca ser amorales (Luengo, 2009).

La moral es el conjunto de principios, normas y valores por los que se regula y dirige nuestro comportamiento. La moral nos permite saber qué es lo que debemos hacer en una determinada situación ante un dilema de acciones.

Se puede hablar de morales, ya que forman parte en diferentes aspectos de la vida humana, variando según las costumbres, enseñanzas, religión, etc. La moral es entonces un hecho social, debido a que toda sociedad posee un código de costumbres-normas que viene a regir la conducta de sus habitantes. Sin embargo estas normas no exhortan una sanción o castigo si no son cumplidas como se debería. Además la moral presenta una dimensión personal, debido a que las personas no aceptan todas las normas sociales, existen variedades de normas y valores en una sociedad, y los individuos tienen que elegir un grupo de estas. Es en base a esto que se hace un raciocinio, un razonamiento para poder tomar una decisión de las normas sociales que se aplicarán o no en cada situación vital. Aquí surge el concepto de razonamiento moral, al plantearse dilemas morales que necesitan una reflexión de la persona sobre lo que debería hacer. Entonces se puede definir al razonamiento moral como un juicio de valor que se experimente frente a dilemas morales en la búsqueda de una solución.

2.2.2. Modelos sobre el razonamiento moral

Con respecto a los enfoques sobre el desarrollo moral de la persona, hay diferentes maneras de poder clasificarse según sus planteamientos o bases para el desarrollo. Una clasificación puede darse adoptando un supuesto universalista con respecto a la moral, como el modelo de Piaget (1932, citado en Delval, 2002), o un supuesto relativista como el que sostiene el conductismo. Mientras que la visión universalista de la moral implica la

existencia de prescripciones universales en la moralidad de tal manera que al hacer juicios morales se pueden hacer juicios universalizables que son independientes del contexto o de la circunstancia, el modelo relativista afirma que no es posible el aceptar la validez de un código moral que tenga una validez universal. Esto se debe a que la verdad y la justificabilidad moral son contingentes tanto cultural como históricamente (Bonilla y Trujillo, 2005). Tampoco es igual si se concibe que los juicios morales sean descriptivos, refiriéndose a los hechos (conductismo) o si son prescriptivos (como en la teoría de Kohlberg), en otras palabras, que obligan o mandan a realizar ciertas acciones.

También existen diferencias frente a la fuente del desarrollo moral, mientras que algunas teorías optan por un tinte más cognitivista, otras en cambio defienden el emotivismo o los sentimientos, así como algunas defienden también la influencia que los estímulos y el aprendizaje social pueden tener en el desarrollo moral.

Con respecto a los enfoques cognitivos, estos entienden a la moralidad como la construcción de ciertos principios morales autónomos en los individuos, donde el desarrollo de esta se basa en la interacción entre estructuras individuales y estructuras propias del medio ambiente. Dentro de esta visión estructuralista y cognitivo evolutivo, se encuentran las teorías de Piaget (1932, citado en Nuévalos, 2008) y Kohlberg (1964, citado en Colby et al., 2011).

2.2.2.1. Modelo psicoanalítico

La teoría psicoanalítica de la moral está desarrollada por Freud (1908, citado en Bosello, 1993), quien menciona que la moralidad es adquirida al superarse el complejo de

Edipo y en compensación a los impulsos hostiles insatisfechos. Según la teoría de Freud, el niño pequeño tiene siente el impulso de satisfacer inmediatamente sus necesidades, para que así pueda obtener placer. Sin embargo, al ir creciendo se da cuenta que es mejor contener estos impulsos inmediatos para poder de esta manera alcanzar un placer más duradero.

Para Freud (1929, citado en Bonilla y Trujillo, 2005) el origen de la conciencia moral en el individuo sigue un proceso donde en un principio el Ello aparece como un conjunto de instintos libidinosos y agresivos que dominan la vida infantil. Debido a esto, en sus primeros años de vida el niño es un ser amoral. Al ir creciendo, se va dando cuenta que los padres se convierten de forma progresiva en un obstáculo para poder alcanzar el placer otorgado por la satisfacción de sus instintos (Martínez, 2008). Entonces el niño aprende a inhibir algunas formas de comportamiento y respetar las prohibiciones que se le imponen. Al superar el complejo de Edipo, se comienza a integrar de mejor forma todas las reglas y prohibiciones que provienen del exterior, construyendo de esta manera el Super-yo del niño.

El primer objetivo de Freud (1923, en Bonilla y Trujillo, 2005) fue el de cambiar la existente “moral religiosa” creada sobre un sentimiento de culpabilidad, por una “moral científica” que se vea fundada en base a los hallazgos psicoanalíticos. La moral religiosa plantea que la moral que es innata y específica, supuesto que el psicoanálisis critica, argumentando que la persona va adquiriendo una conciencia moral a través de un proceso de identificación e internalización de las normas y reglas socioculturales, en primer lugar a través de los padres.

El sentimiento de culpa en la teoría psicoanalítica se da como consecuencia de la transgresión de las normas que han sido interiorizadas por el Super-yo del niño. Mientras la culpa es más grande, el niño aprende a respetar mejor las reglas, incluso al no estar presentes sus padres, quienes representaban su primera fuente de autoridad, con el fin de poder reducir el sentimiento de culpa ante la violación de las normas. Durante la adolescencia el individuo reflexiona sobre todas las normas y reglas que ha aprendido, así como sus valores y la identificación con sus padres, logrando de esta manera estructurar personalmente su código moral e interiorizarlo por completo.

2.2.2.2. Modelo conductual

La moral, desde la perspectiva conductista, se define en términos de comportamiento, de manera que se interpreta como la capacidad de resistir a la tentación de infringir normas y reglas (Martínez, 2008). Este enfoque separa a la moral de los elementos afectivos y de la intencionalidad, siendo un comportamiento que puede ser aprendido igual que los demás, según el esquema clásico de estímulo-respuesta (Bosello, 1993). Así las normas de conducta se aprenden para poder evitar el castigo. Todo se basa en comportamientos objetivos, sin comprometer explicaciones mentales. En general los partidarios del conductismo radical, al referirse a la moral niegan la racionalidad que esta pueda tener, reduciéndola a comportamientos aprendidos, negando además una autonomía sobre las normas a seguir y la posibilidad de creación de estas mismas.

Con respecto a la perspectiva de Bandura (1963, citado en Garrido, Herrero, Masip, 2005), a quien se le puede considerar como un conductista moderado (Martínez, 2008), su teoría se encuentra también dentro de las teorías del aprendizaje. Dentro de su teoría del

aprendizaje vicario se elabora un esquema de acción partiendo de uno o varios modelos, que frecuentemente son contradictorios, a la vez que estos modelos también pueden ser elaborados mediante deducción lógica. Bandura mencionaba que la moralidad provista de normas y valores era impuesta por los adultos y la sociedad a los niños, siendo esta más que solo la adquisición de respuestas aprendidas. Además, estos valores morales aprendidos se podían modificar mediante el modelado. Los niños ven comportarse a distintas personas en determinadas circunstancias y es así como aprenden el comportamiento que ellos mismos aplicaran posteriormente a otras conductas no modeladas (Garrido, et al., 2005).

El enfoque de Bandura (1964, citado en Garrido et al., 2005) intenta responder científicamente a la conducta del control personal. En esta la persona posee la capacidad de renunciar a gratificaciones accesibles porque su conciencia se lo impide. Esto se puede categorizar como el aprendizaje de los estándares morales. Por parte del conductismo radical se podría explicar enunciando que una fuerza exterior haya gratificado o castigado para poder alcanzar los niveles de conducta determinados dentro del parámetro, sin embargo, no alcanzaría una vida para determinar los límites de cada gratificación que se prohíbe a la persona. Es aquí donde Bandura se deslinda del conductismo más puro y presenta su aprendizaje mediante modelos para poder generar una conducta moral.

Con la teoría del modelado, Bandura (1976, citado en Garrido et. al, 2005) había explicado la regulación de las gratificaciones externas. Sin embargo, a partir de sus estudios también menciona que existe algo más importante que conduce la conducta humana, esto es la satisfacción personal. Bandura afirma que la mayor gratificación que puede conseguir alguien es la satisfacción interna de conseguir lo que había valorado y se

había propuesto. Los efectos de esta satisfacción no son observables más que de manera indirecta o por la comunicación de la misma persona. Entonces Bandura propone que las consecuencias de la valoración personal aumentan la ejecución debido a que las discrepancias entre ejecuciones y estándares generan insatisfacciones que funcionan como inductores de las motivaciones para realizarlo mejor. En base a sus explicaciones sobre los mecanismos del control personal, Bandura vincula los aspectos morales como estándares de conducta o valores, que son la fuente principal de regulación del comportamiento de una persona. Así mismo menciona que la satisfacción personal trasciende la gratificación física o social, por lo que este comportamiento moral se ve difícilmente influenciado por elementos externos.

2.2.2.3. Modelo constructivista de Kohlberg

Kohlberg, L. (1964, citado en Colby et al., 2011) desarrolló su investigación sobre la moralidad con adolescentes, a diferencia de Piaget (1932, citado en Nuévalos, 2008) que se centraba en niños. Este autor tenía una postura universalista, pues proponía en su teoría la existencia de principios universales que inspiran y sustentan el juicio moral (Stassen, 2007). En un principio Kohlberg se basó en el método y supuestos de Piaget sobre la moral, para luego ir desarrollando su propia metodología de aplicación de los dilemas morales poder identificar el nivel de desarrollo moral según las justificaciones y razones dadas por los individuos para estos dilemas. De acuerdo con Woolfolk (2006), los resultados del trabajo de Kohlberg le permitieron postular tres estadios más a los indicados por Piaget y con esto poder dividir el desarrollo de la moralidad en tres niveles: preconvencional, convencional y postconvencional. Además cada uno de estos niveles a su

vez se conforma por dos estadios, lo cual completa la teoría definitiva formulada por Kohlberg acerca de los niveles de la moral.

2.2.2.3.1. Estadios del desarrollo moral

La conceptualización que realiza Kohlberg (1964, citado en Colby et al., 2011) sobre las etapas del desarrollo moral lo hace a través 6 estadios diferentes, contenidos en pares sucesivos en 3 niveles. Además estos niveles van de menor a mayor desarrollo moral, a la vez que el estadio más avanzado en cada par dentro de su respectivo nivel es una forma más desarrollada desde la perspectiva del razonamiento moral. Estos niveles son:

1) Nivel preconvencional

La moralidad preconvencional es una moralidad que funciona de manera coercitiva. Este nivel es característico en la mayoría de niños menores de nueve años, algunos adolescentes y delincuentes adultos. En la moral preconvencional la persona no entiende, ni sigue las convenciones sociales, viendo las normas y expectativas sociales forma externa, ajena a él. Por esto, no existe un vínculo de identificación propia entre la persona y las normas sociales (García, 2008).

Estadio 1. Castigo y obediencia

Caracteriza a este estadio una moralidad heterónoma, donde lo correcto para la persona es la obediencia a la autoridad y el cumplimiento de las leyes sin detenerse a pensar y reflexionar sobre ellas. La decisión moral aquí se basa en instancias externas, sin

conciencia personal sobre esta y en base a la evitación del castigo y el poder superior de la autoridad, la perspectiva propia y la de la autoridad son una sola en cuanto a las convicciones sociales.

La persona se entiende dentro de este primer estadio con una perspectiva social egocéntrica, al no considerar intereses de otras personas diferentes a los propios ni reconocer que hay intereses diferentes. No logra establecer relaciones entre perspectivas o puntos de vista contrarios. Las acciones que se realizan son valoradas según las consecuencias físicas que provocan, sin prestar atención a la intención subjetiva de la persona que lo realiza.

Estadio 2. Moralidad individual con finalidad o propósito instrumental y de intercambio, o estructural relativista

Lo correcto aquí es poder satisfacer las necesidades y deseos propios de forma inmediata, reconociendo que los demás también tienen sus necesidades y dejando que también lo hagan. Las reglas aquí se deben seguir ya que ello puede llegar a resultar beneficioso en un sentido instrumental.

La perspectiva social dentro de este estadio es caracterizada como individualista concreta porque llega a existir una conciencia o consideración de que las demás personas tienen sus necesidades e intereses propios y también quieren conseguirlo, por lo que se pueden generar conflictos.

2) Nivel convencional

Este nivel se encuentra la mayoría de adolescentes y adultos de las sociedades occidentales avanzadas y otras sociedades. Al referirse a convencional se interpreta a la conformidad que muestran los individuos hacia las pautas sociales y el seguimiento de las mismas para poder identificarse con estos acuerdos sociales, sobre todo los que provienen de la autoridad. Se caracteriza así por una moralidad de las reglas, la autoridad y la convención.

Existe en este nivel una perspectiva social de pertenecer o ser miembro de la sociedad, en donde la persona se interesa más por la aprobación social, la lealtad hacia los demás, grupos y autoridad, además del bienestar ajeno y social. Aquí las necesidades individuales se subordinan frente a las necesidades del conjunto (Stassen, 2007).

Estadío 3. Expectativas interpersonales recíprocas, relaciones y conformidad o acuerdo interpersonal

Lo correcto en este estadio es comportarse según lo que esperarían los demás, o en función de las expectativas sociales sobre la manera de comportarse una persona sea como hijo, esposo, amigo, etc. Se deben tener buenas intenciones, mostrarse preocupado por los demás, ser respetuoso, leal y agradecido. Las razones que se tienen son la necesidad de ser buena persona tanto para uno mismo como para los demás, mantener los roles y la autoridad que garantice el mantenimiento del estereotipo de buena conducta.

La perspectiva social que se tiene es de la persona en relación con otras personas, teniendo en cuenta los sentimientos y expectativas de los demás, los cuales son prioritarios a los intereses personales. La persona es capaz de ponerse en el lugar de los demás pero no llega a considerar la perspectiva generalizada del sistema.

Estadio 4. Sistema social y conciencia

Lo correcto en este estadio de desarrollo moral es el cumplir con las obligaciones que la persona acepta, manteniendo las leyes sociales, exceptuado aquellos casos en los que entran en conflicto con otros deberes socialmente fijados. Se observa en este estadio una orientación moral hacia la ley y el orden social.

Las razones para hacer lo correcto son el evitar la ruptura del sistema, asegurando los roles sociales y de la autoridad. Existe una perspectiva social desde el punto de vista del sistema, la persona toma el punto de vista del sistema, el cual define los roles y las normas que se deben seguir.

3) Nivel postconvencional o de principios

Este nivel se presenta tan solo en una pequeña cantidad de personas adultas con edades por lo general mayores a los veinte años. Aquí la moral postconvencional se basa en la justicia y en los principios morales. La persona en este nivel puede entender y aceptar las normas sociales existentes, pero lo hace basándose en una formulación de principios morales generales. Cuando ambas entran en conflicto, el juicio moral se orienta en función

de los principios personales más que las leyes que rigen en el lugar (Samper, Diéz y Martí-Vilar, 1998).

La persona no se identifica con las expectativas sociales, sino que se rige a través de principios personales. La perspectiva social se caracteriza por la perspectiva propia que tiene un carácter universalista. Esta perspectiva es propia de alguien que tiene una representación interiorizada de los niveles en los que se debe basar una sociedad catalogada como buena y justa.

Estadio 5. Contrato social o utilidad y derechos individuales, u orientación hacia el contrato social legalista democráticamente establecido

En este estadio se considera correcto el darse cuenta que las personas tienen variedad de valores y opiniones, siendo estas de carácter relativo al grupo que uno pertenece. Tales normas relativas deben ser mantenidas de forma imparcial ya que son ejercidas por un contrato social. A pesar de esto, para las personas en este nivel, algunos valores no relativos como son el de la vida o el de libertad, se deben mantener en cualquier sociedad aún en contra de la opinión de la mayoría.

Las razones que se tienen en este estadio para actuar de forma correcta son un sentido de deber con la ley, debido al contrato social existente, consiguiendo así un bienestar general y el resguardo de los derechos de todos (Stassen, 2007). Así mismo se caracteriza por el interés en que las leyes y normas se basen en un cálculo racional de utilidad general o para el mayor número de personas. La perspectiva social de este estadio es la conciencia de la prioridad de los derechos, obligaciones y contratos sociales. Se

consideran los puntos de vista legal y moral, reconociendo la dificultad de estos para integrarse por los conflictos que pueden presentar.

Estadio 6. Principios éticos universales

Aquí se considera correcto el seguir aquellos principios éticos que uno mismo ha escogido e interiorizado. Las leyes y acuerdos sociales son en este caso generalmente válidos porque descansan sobre tales principios, sin embargo cuando la ley los vulnera, la persona obedece a estos principios universales. Estos principios son universales de justicia, como la igualdad de los derechos humanos y el respeto a la dignidad de todas las personas. La perspectiva social es dada desde un punto de vista moral y a partir de este se derivan los acuerdos sociales.

Se trata de un estadio de carácter filosófico, de un ideal teórico por encima de un estadio real del juicio moral en la persona, por lo que no se ha hallado evidencia empírica, perteneciendo únicamente a personalidades extraordinarias en lo moral. Para Kohlberg (1964, citado en García, 2008) es necesario mantener un estadio final aunque este sea más teórico debido a que es importante tener claro un límite o una meta de desarrollo a alcanzar en el plano moral. En este estadio se alcanza un nivel superior de madurez lógica y moral, así como de interacción social, logrando definir principios moralmente adecuados.

La teoría de Kohlberg (1964, citado en Cardona, 1999) se ha convertido en una de las más aceptadas con respecto a la moral y es básico el conocerla al estudiar sobre la moralidad. Sin embargo también posee fuertes críticas a la misma, como son el descuido de los factores emocionales en su teoría definiendo los estadios morales solo en términos

de razonamiento moral, además la visión de la moral como una universalidad cultural y la falta de inclusión de la voz femenina.

2.2.2.4. Modelo cognitivo de Piaget

El propósito del estudio de Piaget (1932, citado en Nuévalos, 2008) fue el origen del juicio moral, estudiándolo mediante la observación del juego infantil. Se enfocó en conocer cómo se forma la conciencia de las personas y su desarrollo respecto de las reglas, teniendo como suposición que la moral es un sistema estructurado de reglas y la esencia de la moralidad se basa en el respeto que el individuo adquiere hacia estas reglas. A partir de sus investigaciones realizadas con niños Piaget planteó que habían dos tipos de relaciones sociales: la obligación y la cooperación (Bonilla y Trujillo, 2005). Por esto posteriormente llegó a postular la existencia de dos tipos de morales: la moral heterónoma y la moral autónoma. En este modelo la moral se relaciona con el acto de justicia, ya que se basa en el respeto hacia las normas y personas, con una influencia importante del razonamiento lógico para el desarrollo moral.

Para este autor el desarrollo intelectual desde la primera infancia es un proceso continuo que se da por medio de estadios o fases sucesivas y secuenciales. Las interacciones del niño con su medio se fundamentan en base a la organización del pensamiento que el niño ha adquirido, esto ayuda a interpretar de una manera particular el mundo externo. Entonces, las estructuras de los estadios de desarrollo influyen sobre la percepción de la realidad.

Nuévalos (2008) menciona que los criterios para la definición de un estadio son:

- El orden secuencial de adquisición debe ser constante e invariante.
- Las actividades intelectuales que definen un estadio han de compartir una estructura de conjunto.
- Los estadios deben ser jerárquicamente inclusivos.
- La transición entre estadios ha de ser gradual, lo que debe hacer posible detectar una fase de desequilibrio y otra de equilibrio entre las cuales tiene lugar la configuración de la estructura característica del estadio.
- Los estadios implican diferencias cualitativas.

2.2.2.4.1. Estadios de desarrollo

Piaget describe los estadios de desarrollo cognitivo desde la infancia en esquemas de conducta que son internalizados en el niño a los dos años como modelos de pensamiento, y se desarrollan durante la infancia y la adolescencia en complejas estructuras intelectuales que caracterizan al pensamiento de la persona adulta.

1) Estadio sensoriomotor (0-2 años)

La inteligencia del niño durante este estadio es fundamentalmente práctica, ligada a lo sensorial y a la actividad motora. En este estadio se establece la conducta intencional, las regulaciones afectivas elementales y las primeras representaciones simbólicas.

2) Estadio preoperatorio (2-7 años)

En este estadio se desarrolla una inteligencia intuitiva pero incompetente de operaciones reversibles, se dan también los sentimientos interindividuales espontáneos y las relaciones sociales heterónomas.

3) Estadio de las operaciones concretas (7-11 años)

Se caracteriza por la aparición del pensamiento lógico manifestado en las operaciones intelectuales concretas y reversibles; aparecen también los sentimientos morales y sociales de cooperación.

4) Estadio de las operaciones formales (a partir de la adolescencia)

Este estadio viene definido por la aparición de la inteligencia abstracta capaz de operaciones lógicas formales, de operaciones deductivas y análisis teórico; la personalidad se configura y es el momento de la inserción afectiva e intelectual en la sociedad adulta.

2.2.2.5. Modelo de Hoffman

Hoffman (1991, citado en Penas, 2008) desarrolló una teoría sobre la moral que resalta el rol de la simpatía y la empatía para el desarrollo de la moral, así mismo de la conducta altruista. Esta teoría se conoce como la teoría de socialización moral de Hoffman, en donde se argumenta que los principios morales están vinculados al afecto moral. Este

afecto moral puede ser guiado con la educación, orientando al niño en la conducción de la toma de decisiones morales.

Hoffman (2001) plantea en su teoría que los componentes afectivos y emocionales son muy importantes para la capacidad de razonamiento moral, siendo la sociedad la que transmite las normas y valores morales, que se van internalizando en la persona dependiendo de la empatía que vaya desarrollando y su afecto moral. Para Hoffman la empatía se desarrolla de una manera similar a los estadios del desarrollo cognitivo y social de la persona, implicando también una comprensión cognitiva acerca de la situación de los demás. Es entonces que para Hoffman tanto los aspectos afectivos como cognitivos eran esenciales para el desarrollo del razonamiento moral.

Esta teoría integradora de Hoffman (2001) refuerza las perspectivas del desarrollo moral que es parte de un proceso de aprendizaje social, al igual que lo menciona en su teoría Bandura (1963, citado en Garrido, et al., 2005), tratando de integrar diferentes aspectos tanto cognitivos como afectivos, entre ellos la empatía. Hoffman desarrollo una serie de estadios para la empatía yendo desde un poco diferenciación en el niño de él mismo y los demás, donde surgía un malestar empático, hasta en los estadios más avanzados poder empatizar con los demás sabiendo que son entidades diferentes, logrando estar más influenciado por la condición del otro que por la situación inmediata. Este desarrollo de la empatía permite un desarrollo del razonamiento moral y la toma de decisiones moral, que se va internalizando en la persona desde la infancia en base a la educación e influencia del medio donde vive.

2.2.2.6. Modelo del razonamiento moral prosocial

La conducta moral que se dirige hacia los demás presenta dos polos opuestos, uno de estos es la conducta prosocial que se puede definir como la conducta orientada a ayudar a los demás; mientras que por otro lado se encuentra la conducta antisocial, que significa no pensar en los demás o hacerles daño. Las diferentes teorías sobre el razonamiento moral están generalmente centradas en explorar el juicio moral en situaciones donde las normas, leyes y la justicia tienen un papel importante, pudiendo trasgredir estas normas y prohibiciones, que traen consigo determinadas consecuencias legales y morales. Sin embargo el razonamiento moral prosocial se centra en las razones afectivas que llevan a alguien a decidir sobre un dilema moral, dejando de lado las consecuencias legales o los castigos. Eisenberg (1999) afirma que el razonamiento sobre la conducta de compartir, ayudar al otro, y demás comportamientos que traen consecuencias positivas para los demás, es un razonamiento más avanzado o anterior que el razonamiento enfocado en las prohibiciones morales.

Este juicio moral prosocial aunque se ve relacionado a la edad, no mantiene como en la teoría de Kohlberg (1964, citado en Garaigordobil, 2005) un carácter universal e irreversible. Los dilemas presentados por Kohlberg (1964) no lidian con situaciones en donde el costo primario de ayudar a otras personas, o los actos prosociales, no necesariamente significan el cometer una transgresión o violación a la autoridad o a las leyes. Es por esta razón que Eisenberg (1999, citado en Elashuk, 1993) comenzó una investigación enfocándose en el razonamiento moral prosocial como un aspecto separado y distinto del razonamiento moral orientado a la prohibición.

Esta teoría está ligada al concepto de conducta prosocial, entendido como aquellas conductas que tratan de beneficiar a los demás sin buscar recompensa a sus acciones Eisenberg (1992). Estas conductas prosociales permiten definir una moral prosocial y se relacionan al altruismo en las personas, debido a que se intenta brindar apoyo material, psicológico o compartir con los demás, sin interés de algo a cambio de estas acciones más que el bienestar de los demás.

2.2.2.6.1. Concepto de razonamiento moral prosocial

El razonamiento moral prosocial es conceptualizado por Eisenberg, N. (1992) como aquel razonamiento sobre dilemas morales en los que las necesidades o deseos de una persona están en conflicto con las necesidades o deseos de otra u otras personas en un contexto en el que el papel de las leyes, normas, dictados de las autoridades, obligaciones formales, prohibiciones y castigos es mínimo.

En cuanto a la relación entre el desarrollo moral y el desarrollo cognitivo, aunque existe una estrecha relación entre ambas, una no es condición de la otra, pudiendo darse el caso de que una persona se haya desarrollado más a nivel cognitivo, mientras que su desarrollo moral se encuentra menos desarrollado. Entonces puede darse una condición de desfase entre el desarrollo cognitivo y el moral, generando esto una depreciación de la persona en torno a sus valores personales y socio-morales (Garaigordobil, 2005).

Se aprecia en el contexto universitario que los alumnos que presentan un nivel de formación intelectual superior varias veces se ven enfrentados con el dilema de ayudar a otras personas con algún coste para ellos mismos. La resolución de estos dilemas se vuelve

especialmente complicada al perder o no tener claras las líneas directrices de las normas sociales debido al contexto en el cual se presentan, no significando necesariamente que un mayor nivel cognitivo les lleve a tomar una decisión prosocial acertada. Este tipo de decisiones son las estudiadas por los investigadores interesados en este tipo de razonamiento moral.

Diversos autores han discutido acerca de los orígenes y efectos de la participación prosocial y cómo estas son estimuladas por el desarrollo de la persona y la autonomía de su razonamiento moral. El estar expuestos a diversas experiencias sociales y necesidades, valores, puntos de vista de otros parece contribuir al desarrollo de una perspectiva sociomoral (Comunian y Gielen, 1995). Además Eisenberg (1992) también propuso un modelo acerca de los determinantes de las conductas prosociales, que incluye las influencias culturales, la socialización e influencias parentales, así como las habilidades cognitivas y la apreciación acerca de las necesidades de los demás. Estos determinantes van a influenciar en la persona a través de diversas situaciones generando diferentes impactos en la decisión de actuar prosocialmente (Jankowski, 2005).

Los estudios más representativos sobre el razonamiento prosocial son los realizados por Eisenberg (1992) a partir de 1980, los cuales fueron hechos usando mayormente niños. Aparte de las investigaciones de Eisenberg cabe destacar los estudios hechos en España por Pérez-Delgado (1999, citado en Retuerto, 2002) en los que se estudian el razonamiento moral prosocial, la empatía y la conducta prosocial en la infancia y primeros años de la adolescencia. Así mismo sus estudios indican que el razonamiento moral prosocial en su relación con la conducta prosocial se vuelve más característico en la edad adulta que en la niñez debido a que un nivel elevado de razonamiento se asocia con una mayor motivación

por ser consistente entre sus conductas y sus actitudes, lo cual indica una mayor relación entre el juicio prosocial y la conducta prosocial (Eisenberg, Guthrie, Cumberland, Murphy y Shepard, 2002).

2.2.2.6.2. Niveles de razonamiento moral prosocial

El enfoque teórico del razonamiento moral prosocial también es también cognitivo evolutivo, debido a que contempla que la persona va construyendo internamente sus representaciones de los valores morales en la medida en que interactúa con el medio que le rodea. Para poder desarrollar esta construcción, pasan por una serie de etapas o niveles de razonamiento en relación con otros procesos cognitivos y afectivos (Padilla, 1993). La principal investigadora del razonamiento moral prosocial, Eisenberg (1992), propone diferentes niveles para el desarrollo de este tipo de razonamiento, los cuales son:

1) Hedonista

La persona está interesada por las consecuencias para sí mismo más que por las consideraciones morales de la situación. Las razones que tiene para ayudar o no al otro incluyen la consideración del beneficio directo para él mismo, una reciprocidad futura o el interés por otros a quienes la persona necesita o aprecia.

2) Orientado a las necesidades

El individuo expresa interés por las necesidades físicas, materiales y psicológicas de otros aun cuando éstas entran en contradicción con las propias de sí mismo. Este interés

se expresa en términos simples, a falta de clara evidencia de la toma de perspectiva autorreflexiva, expresiones verbales de simpatía o referencia a afecto internalizado tal como la culpa.

3) Orientado a la aprobación

Orientación a la aprobación y aceptación de los otros al momento de tener que decidir cuál es la conducta correcta. Para la justificación de la conducta prosocial se utilizan las consideraciones sobre la aprobación y aceptación por parte de los demás. Una respuesta típica de este razonamiento puede ser: “(ellos deberían ayudar) porque luego los demás podrían estar orgullosos de ellos”.

4) Estereotipado

Es la orientación a imágenes estereotipadas con respecto a las conductas o las personas como buenas o malas. Para la justificación de la conducta prosocial se usan las imágenes estereotipadas de buenas o malas personas y buenas o malas conductas. Una respuesta típica de un razonamiento estereotipado acerca de un dilema puede ser “(ellos deberían ayudar) porque es la buena acción a hacer”.

5) Internalizado

Los juicios de las personas dentro de este nivel corresponden a una reacción simpática, toma de perspectiva del otro y/o un afecto sea positivo o negativo frente a las consecuencias de las propias acciones. Otra característica es el afecto positivo o negativo relacionado con el autorrespeto por el vivir de acuerdo o desacuerdo con los valores

propios y las normas aceptadas. Las justificaciones para ayudar o no ayudar a otra persona están basadas en los valores, normas o responsabilidades internalizadas, el deseo de mantener obligaciones sociales e individuales contractuales y la creencia en la dignidad, derechos y la igualdad de todas las personas. Una respuesta típica de este razonamiento podría ser: “(ellos deberían ayuda) porque si todos se ayudan unos a otros, entonces todos estaremos mejor”.

Eisenberg (1999) manifiesta que la capacidad en desarrollo del niño para sentir empatía hacia los demás, ayuda a generar un razonamiento prosocial maduro y a desarrollar una preocupación desinteresada por lograr el bienestar de cualquier persona que requiera ayuda. La empatía no involucra únicamente la experiencia afectiva del estado emocional real o inferido de otra persona, sino que además implica algún reconocimiento y comprensión mínimos del estado emocional de otro. Es así que la empatía aparece negativamente relacionada con la conducta agresiva y positivamente relacionada con la conducta prosocial y altruista (Richaud de Minzi, 2009).

2.2.2.6.3. Influencia del sexo en el razonamiento moral prosocial

Eisenberg (1999) en sus investigaciones para explorar las categorías de razonamiento moral en niños y adolescentes, encontraron que el incremento del razonamiento autorreflexivo orientado al otro se dio principalmente en las niñas al finales de los años de primaria. Así mismo las puntuaciones en razonamiento hedonista se incrementaron un poco en las chicas adolescentes, mientras que en el caso de los chicos adolescentes este razonamiento aumentó visiblemente. Las chicas en general obtuvieron mayor puntuación en el uso del razonamiento de toma de perspectiva y razonamiento de

afecto positivo internalizado acerca de los valores que los puntajes obtenidos por los chicos.

De manera general, Eisenberg (1999) encontró que las mujeres obtenían un puntaje mayor que los varones en el razonamiento prosocial, tanto en la niñez, la adolescencia y la adultez temprana. Similares estudios llevados a cabo por Mestre et al. (2002) reflejan que las mujeres utilizaban más el razonamiento internalizado que los varones. Además este autor encontró que en niños las mujeres usaban en mayor grado argumentos que corresponden con el razonamiento internalizado mientras que los niños lo hacían con el razonamiento hedonista, así mismo los chicos justificaban más su conducta en base a la aprobación de los demás, mientras que las chicas podían hacerlo en base a conceptos estereotipados de buenas o malas personas.

2.2.2.6.4. Influencia de la edad en el razonamiento moral prosocial

Las variaciones que se relacionan a la edad en el razonamiento moral prosocial durante la infancia y adolescencia concuerdan con lo establecido por Kohlberg sobre la toma de perspectiva compleja y la comprensión de conceptos abstractos que se relacionan con el desarrollo del razonamiento moral. En un esfuerzo por delinear los cambios relativos a la edad en este tipo de juicio, Eisenberg (1992, citado en Elashuk, 1993) y sus colegas condujeron diversos estudios longitudinales. En estas encontraron que el razonamiento moral prosocial se iba desarrollando a lo largo de la niñez y la adolescencia tanto en mujeres como en hombres, hasta que se llegaba a establecer en la etapa de la adultez temprana.

Durante la época de la enseñanza primaria el razonamiento de los niños empieza a mostrar una preocupación por la aprobación de las relaciones interpersonales, así también el interés por comportarse de una manera social y estereotipadamente aceptable. Sin embargo este tipo de razonamiento disminuye algo desde la enseñanza primaria hasta la enseñanza secundaria (Retuerto, 2002). En los últimos años de la educación primaria los niños empiezan a mostrar un razonamiento que implica principios abstractos, reacciones afectivas internalizadas como por ejemplo la sensación de culpa, y toma de perspectiva. Se ha encontrado que los niños más pequeños usan principalmente el razonamiento hedonista u orientado a las necesidades (Eisenberg, 1992). Así también el uso del razonamiento hedonista disminuye un poco en la mediana adolescencia tanto en hombres como mujeres según estudios longitudinales realizados (Mestre et al., 2006).

Una contribución importante es el hallazgo de que en la adolescencia media (15-16 años) el razonamiento de tipo hedonista, que había ido disminuyendo hasta los 11-12 años, se incrementa un poco, sobre todo en los varones (Eisenberg, 1992), lo que concuerda con la hipótesis que propone Eisenberg en donde los niveles de razonamiento moral prosocial no son exclusivamente jerárquicos, ni son estructuras invariantes en secuencia o universales por completo, por lo que el razonamiento de una persona no necesariamente se encuentra principalmente en un nivel. Niños como adolescentes expresan tipos de razonamiento moral prosocial cognitivamente sofisticados y otros tipos de razonamiento menos sofisticados, sin embargo se evidencia igualmente un aumento del desarrollo cognitivo del razonamiento moral prosocial hedonista al orientado a la aprobación, al orientado a las necesidades, al estereotipado y al razonamiento moral prosocial internalizado.

2.2.2.6.5. Razonamiento moral prosocial y estudiantes de psicología

El razonamiento moral prosocial ha sido poco estudiado en universitarios, específicamente en estudiantes de la carrera de psicología. Sin embargo, se puede encontrar en la literatura aspectos psicológicos estudiados que guardan relación con el razonamiento prosocial. Por ejemplo, López (2001) estudió los estilos de personalidad en estudiantes que ingresaban a la carrera de psicología, comparándolos con otras carreras. Llegó a encontrar que en general los estudiantes de psicología tienden a ser más creativos y asumen más riesgos, modificando los obstáculos que se les presenten, además no les gusta la rutina, ni lo predecible. Además, López (2001) encontró que se orientan más a satisfacer sus propias necesidades y deseos que las de los demás. Esto teóricamente estaría relacionado con un nivel de razonamiento prosocial Hedonista, al velar más por sus propias necesidades. Sin embargo López (2001) estudió a universitarios que comenzaban la carrera, por lo que no se toma en cuenta la influencia que la formación en psicología puede tener en estos alumnos en el futuro.

Con respecto a las habilidades de los estudiantes de psicología, relacionadas al aspecto moral como profesionales y en el ámbito personal, Nederlant (2009) explica el importante papel de la deontología en la formación en Psicología como en cualquier otra profesión que dispone de un código ético. Además el mismo estudiante de psicología debe respetar los aspectos éticos de la carrera al aplicar test psicológicos o al hacer experimentos en laboratorio con voluntarios, así también al exponer casos que involucren a otras personas. Es entonces, un papel significativo el de los profesores y el de la estructura curricular para formar adecuadamente a estos estudiantes en los aspectos éticos y morales que mantiene la profesión y, en general, del ser humano en sociedad.

3. Definición de términos básicos

Razonamiento moral prosocial

Se define el razonamiento moral prosocial según Eisenberg y Roth (Eisenberg, 1999) como “un tipo de razonamiento concerniente a dilemas morales en los que las necesidades o deseos de una persona están en conflicto con los de otras personas en un contexto en el que el papel de las leyes y normas sociales es mínimo”.

Empatía

Se puede definir la empatía según Davis como la reacción a la experiencia observada en otro (Pérez-Albéniz, De Paúl, Etxeberría, Montes y Torres, 2003).

Estudiante de psicología

Se puede definir en la presente investigación al estudiante de psicología como aquella persona que cursa estudios en la universidad, dentro de la carrera de Psicología.

CAPÍTULO III

HIPÓTESIS Y VARIABLES

1. Supuestos científicos básicos

Al tomar en consideración la literatura consultada y las investigaciones citadas anteriormente, se pueden establecer algunas formulaciones concretas que ayudan al planteamiento del estudio:

- A raíz de las investigaciones consultadas, existe una relación significativa entre la empatía y el razonamiento moral prosocial.
- Con respecto al sexo, las mujeres obtienen significativamente mayor puntaje en la medida de la empatía.
- Las mujeres tienden a mostrar mayor nivel de desarrollo del razonamiento moral prosocial que los hombres.
- El razonamiento moral prosocial, luego de desarrollarse constantemente con la edad, tiende a establecerse en la adultez temprana.

2. Hipótesis

2.1. Hipótesis general

H1: Existe relación significativa entre la empatía y el razonamiento moral prosocial en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima.

2.2. Hipótesis específicas

H2: Existe relación significativa entre la Toma de Perspectiva y los niveles Hedonista, Orientado a las Necesidades, Orientado a la Aprobación, Estereotipado e Internalizado en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima.

H3: Existe relación significativa entre la Fantasía y los niveles Hedonista, Orientado a las Necesidades, Orientado a la Aprobación, Estereotipado e Internalizado en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima.

H4: Existe relación significativa entre la Preocupación Empática y los niveles Hedonista, Orientado a las Necesidades, Orientado a la Aprobación, Estereotipado e Internalizado en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima.

H5: Existe relación significativa entre el Malestar Personal y los niveles Hedonista, Orientado a las Necesidades, Orientado a la Aprobación, Estereotipado e Internalizado en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima.

H6: Existen diferencias significativas en la empatía, considerando el sexo, en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima.

H7: Existen diferencias significativas en el razonamiento moral prosocial, considerando el sexo, en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima.

3. Variables de estudio o áreas de análisis

En este tipo de investigación no se cuenta con una clasificación de variables dependientes-independientes porque las variables no son manipuladas. Las variables que se presentan en el estudio son:

- Razonamiento moral prosocial
- Empatía
- Sexo

Las variables extrañas que se controlarán son:

- Edad: se controla esta variable eligiendo una muestra de alumnos comprendida en un rango de edad similar, compuesta por alumnos entre los 17 y los 28 años de edad para ambos sexos.

CAPÍTULO IV

MÉTODO

1. Diseño de investigación

La presente es una investigación de tipo no experimental transversal correlacional debido a que las variables no se van a manipular y se tiene como objetivo explorar la relación entre las variables razonamiento moral prosocial y la empatía, evaluándolos una sola vez en un tiempo único.

2. Población de estudio

Se considera como población para esta investigación a los 570 alumnos de ambos sexos matriculados en el ciclo de estudios 2015-I, de la carrera de psicología en la universidad seleccionada.

3. Muestra de investigación

Para la investigación participaron 105 estudiantes de psicología de ambos sexos de una universidad privada de Lima. El muestreo utilizado es de carácter aleatorio, la obtención de la muestra se realizó entre los meses de mayo a junio del 2015, tendiendo como requisito para la selección de los estudiantes que deben estar matriculados en el ciclo de estudios 2015-

Criterios de inclusión:

- Estar matriculados en el ciclo de estudios 2015 – I.
- Edad: 17 a 28 años
- Carrera: psicología
- Ciclo de estudios universitarios: cualquier ciclo universitario
- Sexo: Masculino y femenino

Criterios de exclusión:

- N° de ítems no respondidos: sujeto que respondió más de 2 ítems en cualquiera de los test.
- Respuestas perseverativas: sujeto que respondió las mismas respuestas en 9 ítems o más.
- Puntuaciones en la categoría de ítems sin sentido del PROM-R: Los participantes que puntúen dos o más desviaciones típicas por encima de la media correspondiente a su grupo.

4. Instrumentos de recolección de datos

4.1. Una medida objetiva del razonamiento moral prosocial (PROM-R)

4.1.1. Ficha técnica

- Nombre: PROM-R Una Medida Objetiva del Razonamiento Moral Prosocial
- Nombre original: PROM – Objective Measurement of Pro-social Moral Reasoning
- Autor: Carlo, Eisenberg y Knight
- Año de publicación: 1992
- Adaptación al español: Vicenta Mestre, Dolores Frías, Paula Samper y Ana Tur
- Forma de aplicación: Individual y colectiva
- Duración de la prueba: 20 a 30 minutos aproximadamente
- Edad de aplicación: 14 años en adelante

4.1.2. Subescalas

El test PROM-R consta de 7 historias desarrolladas para generar un conflicto entre los deseos o necesidades de la persona que protagoniza la historia y las necesidades o deseos de las demás personas involucradas. Los dilemas en estas historias tratan sobre elegir entre:

- Donar sangre a una persona que la necesita versus no perder el lugar en el equipo y la asistencia al colegio.

- Ayudar a un compañero que está siendo molestado versus no arriesgarse al rechazo de los compañeros.
- Ir a buscar a los padres de un niño herido versus ir a una fiesta en casa de un amigo.
- Seguir jugando en el jardín versus intentar frenar a alguien que está acosando a un compañero.
- Ir a la playa con unos amigos versus ayudar a un compañero a estudiar para que apruebe su examen de matemáticas.
- Ayudar a niños minusválidos a fortalecer sus piernas enseñándoles a nadar versus entrenar para un campeonato de natación con un premio en efectivo.
- Acudir a una comida después de una inundación versus dar comida a otras personas de manera que ellos tengan algo.

El PROM-R consta de 5 niveles de desarrollo del razonamiento moral prosocial, que son analizados a partir de las historias planteadas. Estos niveles fueron establecidos por Eisenberg (1992) y son los mismos que menciona en su teoría. Estos niveles son: Hedonista, Orientado a las Necesidades, Orientado a la Aprobación, Estereotipado e Internalizado. Cada historia del PROM-R tiene entre sus opciones de respuestas dos ítems de razonamiento hedonista, dos ítems de razonamiento orientado a la aprobación, un ítem de razonamiento orientado a las necesidades, un ítem de razonamiento estereotipado, dos ítems de razonamiento internalizado y un ítem sin sentido.

4.1.3. Validez y confiabilidad

Se efectuó la adaptación del PROM a la población española realizada por Mestre, Frías, Samper y Tur (2002). Para esto la muestra estuvo formada por 1285 adolescentes

entre 13 y 18 años elegidos al azar, 688 varones y 597 mujeres (27,3% de sujetos tienen 14 años, el 30% tienen 15 años y el 29,4% 16 años, lo que indica que la mayoría de personas se situó en el rango de edad entre 14 y 16 años), la media de edad es de 15 años y 2 meses, con una desviación típica de 1,07.

La consistencia interna del instrumento se halló mediante el alfa de Cronbach con resultados entre 0.60 y 0.85 para las distintas categorías de razonamiento moral prosocial. El nivel que alcanza un puntaje en el alfa de Cronbach superior es el del razonamiento orientado a buscar la aprobación de otros, con .85, seguido del razonamiento hedonista, .75 y del razonamiento internalizado .71 (Mestre et al., 2002).

4.2. Índice de reactividad interpersonal (IRI)

El Índice de Reactividad Interpersonal (Interpersonal Reactivity Index, IRI) es un cuestionario que mide la empatía en las personas comprendiendo factores afectivos y cognitivos (Mestre et al., 2004). Es ampliamente usado para poder examinar las tendencias empáticas en niños y adolescentes desde una perspectiva multidimensional, además de haberse usado este instrumento varias veces para investigar la relación entre la disposición empática, el razonamiento moral prosocial y la conducta prosocial.

4.2.1. Ficha técnica

- Nombre: Índice de Reactividad Interpersonal (IRI)
- Nombre original: IRI Interpersonal Reactivity Index
- Autor: Davis, M.

- Año de publicación: 1980
- Adaptación al español: Alicia Pérez-Albéniz, Joaquín de Paúl, Juan Etxeberria, María Paz Montes y Esther Torres (2003)
- Forma de aplicación: Individual y colectiva
- Duración de la prueba: 5 minutos aproximadamente
- Edad de aplicación: 14 años en adelante

4.2.2. Subescalas

El Índice de Reactividad Interpersonal presenta 28 ítems que se dividen en cuatro subescalas: Toma de perspectiva (PT), Fantasía (FS), Preocupación empática (EC) y Malestar personal (PD). Todas estas subescalas contienen cada una siete ítems. La forma de respuesta es de tipo Likert con cinco opciones (No me describe bien, Me describe un poco, Me describe bien, Me describe bastante bien y Me describe muy bien) que se pueden puntuar desde 0 hasta 4, significando a mayor puntaje una mayor representación del constructo medido en la subescala. Dentro de las subescalas, las de Toma de perspectiva y Fantasía miden la parte cognitiva de la persona al tomar una actitud empática, y las subescalas de Preocupación empática y Malestar personal registran la reacción emocional frente a las experiencias negativas que viven las otras personas.

La subescala Toma de perspectiva (PT) registra los intentos espontáneos de la persona por ver las cosas desde el punto de vista de la otra persona adoptando su perspectiva en sucesos reales, sin que esto signifique el experimentar una respuesta afectiva.

La subescala Fantasía (FS) mide la capacidad de la persona de ponerse imaginariamente en el lugar de personajes de ficción como personas del cine, televisión o de la literatura.

La subescala Preocupación empática (EC) registra la respuesta emocional de la persona relacionada a sentimientos de compasión y cariño hacia otras personas, sobretodo en circunstancias difíciles para la otra persona.

La subescala Malestar personal (PD) recoge las experiencias de malestar y ansiedad que la persona siente al presenciar los acontecimientos negativos que suceden en otras personas. Estas emociones de malestar llevan a la persona a tratar de aliviar su estado negativo en vez de ayudar a la otra persona.

4.2.3. Validez

Se han realizado diversos análisis para identificar la validez de la prueba IRI. Teóricamente la dimensión toma de perspectiva está relacionada de forma positiva a dimensiones de la autoestima y las relaciones sociales, no relacionándose necesariamente con el nivel de emociabilidad de la persona (Barb, 2005). En cambio se espera una relación positiva en cuanto a la emociabilidad de la persona con las subescalas Fantasía y Preocupación empática, más no con las áreas de funcionamiento social y la autoestima. Así también se espera de la subescala Malestar personal tener una correlación negativa con el funcionamiento social y la autoestima.

Las investigaciones ejecutadas por Davis (1983) apoyan la existencia de una relación positiva entre los factores toma de perspectiva y preocupación empática, además de una relación negativa entre toma de perspectiva y malestar personal. Se ha analizado el IRI comparándolo con otras medidas de la empatía en diversos estudios realizados por Davis (1983, citado en Mestre, 2004). Se encuentra que aquellas puntuaciones consideradas “afectivas” correlacionan significativamente con las puntuaciones del Questionnaire Measure of Emotional Empathy (QMEE), que fue desarrollado como una medida de empatía emocional, sin embargo no sucede lo mismo con el Hogan Empathy Scale (HES), que es considerado una medida más cognitiva. Además la dimensión de Toma de perspectiva correlaciona significativamente con las puntuaciones obtenidas en el HES pero no de las obtenidas por el QMEE.

Tabla 2.

Correlaciones del Interpersonal Reactivity Index con otros instrumentos de empatía en diversos estudios.

		Toma de Perspectiva			Fantasía		
		H	M	T	H	M	T
HES	Davis (1983)	.42	.37		.15	.15	
	Riggio (1989)			.26			.25
	Estudio 1 (N = 440)	.51*	.30*	.38*	.13	.22*	.19*
QMEE	Davis (1983)	.22	.17		.48	.56	
	Riggio (1989)			.25			.53
	Estudio 1 (N = 440)	.23	.29*	.26*	.38*	.47*	.48*

Nota: H: Hombres; M: Mujeres; T: Hombres y Mujeres; *p<.001

Tomado de Pérez-Albéniz et al. (2003)

Los resultados de las investigaciones realizadas con el IRI apoyan la hipótesis de la naturaleza multidimensional de la empatía y la utilidad que tiene este instrumento para la evaluación de la empatía disposicional (Pérez-Albéniz et al., 2003). La muestra fue conformada para la adaptación española estuvo conformada por 1161 participantes, con un patrón correlacional similar entre hombres y mujeres. Las correlaciones más altas y positivas se muestran entre las subescalas Toma de perspectiva (correspondiente al área cognitiva) y Preocupación empática (área emocional) y entre las subescalas Fantasía (área cognitiva) y Preocupación empática (área emocional). En la siguiente tabla se muestra la consistencia interna de los factores en la versión española y la original del IRI:

Tabla 3.

Consistencia interna de los factores de la versión en español y la versión original del IRI.

	Muestra de padres/madres (N = 692)		Muestra de estudiantes (N = 1.997)		Muestra de estudiantes (N = 515)		Davis (1980)	
	H	M	H	M	H	M	H	M
Toma de perspectiva	.70	.64	.75	.74	.73	.75	.75	.78
Fantasía	.71	.71	.77	.80	.76	.75	.78	.75
Preocupación empática	.67	.63	.71	.67	.68	.70		
Malestar personal	.70	.64	.69	.71	.70	.72		

Nota: H: Hombres; M: Mujeres

Tomado de Pérez-Albéniz et al. (2003)

5. Procedimiento para la recolección de datos

Para la administración de las escalas previamente adaptadas, se les pidió a los alumnos que acepten primeramente un consentimiento informado, para lo que tenían que leerlo con cuidado y aceptar todos los requerimientos pertinentes para la investigación.

Habiendo aceptado participar voluntariamente se prosiguió a la aplicación de los test, tanto de manera individual como colectiva, según el caso. Se les solicitó que lean las instrucciones de la primera hoja del cuadernillo y que luego pasen a responderlas con honestidad. Al terminar la recolección de los datos, se procedió a eliminar las pruebas que no cumplían con las normas de inclusión propuestas, de 112 quedaron 105 test aplicados.

6. Técnicas de procesamiento y análisis de datos

Para poder analizar las propiedades psicométricas de las escalas utilizadas, se adaptó semánticamente el contenido de las escalas al contexto peruano, cambiando algunas palabras por otras que se podían entender mejor en nuestro medio. Seguidamente las escalas fueron analizadas por una comisión de especialistas en el tema, para lograr la adaptación transcultural en la traducción de los instrumentos de evaluación.

La validez de las escalas fue analizada por 9 jueces especialistas en investigación y psicología relacionada a los temas planteados. Se utilizó el coeficiente V. de Aiken para determinar la validez de los instrumentos, teniendo este coeficiente valores que van desde 0 a 1, siendo las más cercanas a la unidad las que presentan mayor validez (Escrura, 1988).

Para el análisis de los datos recogidos en la muestra, se utilizó el programa estadístico SPSS, versión 22.0. Para analizar la confiabilidad de las escalas se usó el coeficiente Alfa de Cronbach, lo cual muestra el grado de relación de los ítems entre sí para cada subescala con el puntaje total.

Para determinar el objetivo principal se comenzó utilizando la prueba de Kolmogorov-Smirnov para verificar la normalidad de la distribución, teniendo esto en cuenta se decidió utilizar pruebas no paramétricas. Se resolvió usar para el análisis de la hipótesis general los niveles Estereotipado e Internalizado, como mejores indicadores de un razonamiento moral prosocial desarrollado. Por esto, dichos niveles deberían mantener una fuerte relación con la empatía (Retuerto, 2002). Para analizar la relación entre las escalas se usó el coeficiente de correlación de Spearman y para determinar las diferencias según el sexo se aplicó la U de Mann Whitney.

Capítulo V

Presentación de Resultados

Los resultados que se presentan de la investigación realizada, van de acuerdo a los objetivos planteados en el estudio, contrastando las hipótesis formuladas de acuerdo al marco teórico expuesto. Además, se hace explícito el proceso estadístico realizado para la adaptación de la escala.

1. Análisis estadístico acorde al objetivo principal

Los datos obtenidos del estudio fueron evaluados a través de la Prueba de Ajuste Kolmogorov-Smirnov para establecer si existe una distribución normal de las puntuaciones registradas. A partir de esto se realizó el análisis estadístico correspondiente para determinar la relación entre las variables de estudio.

1.1. Prueba de bondad de ajuste

En la siguiente tabla se visualiza los resultados de usar la Prueba de Bondad de Ajuste Kolmogorov-Smirnov en los datos recogidos, con el fin de esclarecer si se encuentra una distribución normal. Se formuló como hipótesis nula que los datos siguen una distribución normal, teniendo como nivel de significación 0.05. Las subescalas Preocupación Empática e Internalizado obtienen un nivel de significación de 0.125 y 0.200 respectivamente, por lo que siguen una distribución normal. Para el resto de las subescalas estudiadas, el nivel de significación es menor a 0.05, por lo que se rechaza la hipótesis

nula, indicando que estos datos no siguen una distribución normal. Debido a esto se decide utilizar pruebas no paramétricas para los análisis estadísticos de la investigación.

Tabla 4.

Prueba de Bondad de ajuste en las escalas Una Medida Objetiva del Razonamiento Moral Prosocial e Índice de Reactividad Interpersonal.

		Media	Desviación típica	Z de Kolmogorov- Smirnov	Sig. Asintót. (bilateral)
	Hedonista	58.087	9.07	0.172	0.000
Medida Objetiva	Orientado a las necesidades	32.886	6.06	0.098	0.015
del Razonamiento	Orientado a la aprobación	49.762	12.77	0.116	0.001
Moral Prosocial	Estereotipado	34.238	5.19	0.099	0.013
	Internalizado	69.571	9.17	0.054	0.200
Índice de Reactividad Interpersonal	Toma de perspectiva	23.476	3.67	0.142	0.000
	Fantasía	22.657	4.37	0.102	0.010
	Preocupación empática	25.752	4.00	0.78	0.125
	Malestar personal	19.000	4.04	0.088	0.048

p<0.05

1.2. Resultado de la correlación entre la empatía y el razonamiento moral prosocial

Se efectuó el análisis correlacional para el razonamiento moral prosocial y la empatía, desarrollándose en la Tabla 8 en base al coeficiente de correlación Spearman-Brown. Para realizar este análisis se tomaron los dos últimos niveles del razonamiento

moral prosocial, nivel Estereotipado y nivel Internalizado, ya que son estos niveles los que reflejan un razonamiento moral prosocial más maduro (Mestre et al., 2002).

Se tomó un nivel de significación de 0.05, observándose como resultados que existen correlaciones positivas estadísticamente significativas. La correlación positiva más elevada se encuentra entre el nivel Internalizado y la subescala Preocupación Empática ($r = .390$; $p < 0.00$), seguidos por la correlación que existe entre el nivel Estereotipado y la subescala Toma de perspectiva ($r = .388$; $p < 0.000$). Existe también correlación positiva entre el nivel Estereotipado y la subescala Preocupación Empática ($r = .355$; $p < 0.00$); el nivel Estereotipado y la subescala Fantasía ($r = .226$; $p < 0.020$); el nivel Internalizado y la subescala Toma de Perspectiva ($r = .226$; $p < 0.020$); y por último la relación entre el nivel Internalizado y la Fantasía ($r = .224$; $p < 0.022$). No se encontró relación significativa entre el Malestar Personal y los niveles Estereotipado e Internalizado.

Tabla 5.

Correlación entre la empatía y razonamiento moral prosocial, usando el coeficiente Spearman-Brown.

			Índice de Reactividad Interpersonal				
			Toma de perspectiva	Fantasía	Preocupación empática	Malestar personal	
Rho de Spearman	Medida Objetiva del Razonamiento Moral Prosocial	Estereotipado	r	$.388^*$	$.226^*$	$.355^*$	$-.136$
			Sig. (bilateral)	$.000$	$.020$	$.000$	$.167$
	Internalizado		r	$.226^*$	$.224^*$	$.390^*$	$-.142$
			Sig. (bilateral)	$.020$	$.022$	$.000$	$.149$

$p < 0.05$

2. Análisis estadístico acorde a los objetivos específicos

2.1. Resultado de la relación entre el área Toma de Perspectiva del IRI y los niveles de las áreas del Razonamiento Moral Prosocial Hedonista, Orientado a las Necesidades, Orientado a la Aprobación, Estereotipado e Internalizado

Como se observa en la Tabla 6, existe relación significativa de la Toma de Perspectiva con los niveles Estereotipado ($r = .388$) e Internalizado ($r = .226$). No se encontró correlación con los demás niveles del razonamiento moral prosocial.

Tabla 6.

Correlación entre el área Toma de Perspectiva del IRI y los niveles de las áreas del Razonamiento Moral Prosocial Hedonista, Orientado a las Necesidades, Orientado a la Aprobación, Estereotipado e Internalizado, usando el coeficiente Spearman-Brown.

Áreas del Razonamiento Moral Prosocial		Toma de Perspectiva	
Rho de Spearman	Hedonista	,018	
		Sig. (bilateral)	,852
	Orientado a las Necesidades	r	,028
		Sig. (bilateral)	,781
	Orientado a la Aprobación	r	-,173
		Sig. (bilateral)	,078
	Estereotipado	r	,388*
		Sig. (bilateral)	,000
	Internalizado	r	,226*
		Sig. (bilateral)	,020

p<0.05

2.2. Resultado de la relación entre el área Fantasía del IRI y los niveles de las áreas del Razonamiento Moral Prosocial Hedonista, Orientado a las Necesidades, Orientado a la Aprobación, Estereotipado e Internalizado

Con respecto al factor Fantasía de la empatía, se encontró que correlacionaba con los niveles Estereotipado ($r = .226$) e Internalizado ($r = .224$). Además de esto no se obtuvieron otras correlaciones significativas.

Tabla 7.

Correlación entre el área Fantasía del IRI y los niveles de las áreas del Razonamiento Moral Prosocial Hedonista, Orientado a las Necesidades, Orientado a la Aprobación, Estereotipado e Internalizado, usando el coeficiente Spearman-Brown.

Áreas del Razonamiento Moral Prosocial			Fantasía
Rho de Spearman	Hedonista	r	-,082
		Sig. (bilateral)	,409
	Orientado a las Necesidades	r	,099
		Sig. (bilateral)	,317
	Orientado a la Aprobación	r	-,031
		Sig. (bilateral)	,754
	Estereotipado	r	,226*
		Sig. (bilateral)	,020
	Internalizado	r	,224*
		Sig. (bilateral)	,022

p<0.05

2.3. Resultado de la relación entre el área Preocupación Empática del IRI y los niveles de las áreas del Razonamiento Moral Prosocial Hedonista, Orientado a las Necesidades, Orientado a la Aprobación, Estereotipado e Internalizado

Al analizar el factor Preocupación Empática y los niveles del razonamiento prosocial, se encuentra correlación positiva con los niveles Estereotipado ($r = .355$) e Internalizado ($r = .390$), y una correlación negativa con el nivel Orientado a la Aprobación ($r = .347$).

Tabla 8.

Correlación entre el área Preocupación Empática del IRI y los niveles de las áreas del Razonamiento Moral Prosocial Hedonista, Orientado a las Necesidades, Orientado a la Aprobación, Estereotipado e Internalizado, usando el coeficiente Spearman-Brown.

Áreas del Razonamiento Moral Prosocial		Preocupación Empática	
Rho de Spearman	Hedonista	r	-,114
		Sig. (bilateral)	,247
	Orientado a las Necesidades	r	,129
		Sig. (bilateral)	,190
	Orientado a la Aprobación	r	-,347*
		Sig. (bilateral)	,000
	Estereotipado	r	,355*
		Sig. (bilateral)	,000
	Internalizado	r	,390*
		Sig. (bilateral)	,000

p<0.05

2.4. Resultado de la relación entre el área Malestar Personal del IRI y los niveles de las áreas del Razonamiento Moral Prosocial Hedonista, Orientado a las Necesidades, Orientado a la Aprobación, Estereotipado e Internalizado

Como se observa en la Tabla 9, el Malestar Personal únicamente correlaciona significativamente con el nivel Orientado a la Aprobación ($r = .230$).

Tabla 9.

Correlación entre el área Malestar Personal del IRI y los niveles de las áreas del Razonamiento Moral Prosocial Hedonista, Orientado a las Necesidades, Orientado a la Aprobación, Estereotipado e Internalizado, usando el coeficiente Spearman-Brown.

Áreas del Razonamiento Moral Prosocial		Malestar Personal
Rho de Spearman	Hedonista	r ,094
		Sig. (bilateral) ,341
	Orientado a las Necesidades	r -,034
		Sig. (bilateral) ,731
	Orientado a la Aprobación	r ,230*
		Sig. (bilateral) ,018
	Estereotipado	r -,136
		Sig. (bilateral) ,167
	Internalizado	r -,142
		Sig. (bilateral) ,149

p<0.05

2.5. Resultado de la comparación de la empatía según el sexo

Se analizó de acuerdo a los objetivos específicos las diferencias significativas de acuerdo al sexo en las subescalas que componen la empatía. En la Tabla 10 se muestran los resultados de esta comparación usando la prueba U de Mann Whitney. Se evidencia que la significancia para la subescala Fantasía es menor que 0.05, por lo que sí existen diferencias significativas respecto al sexo en esta subescala. Por lo demás se aprecia que no existen diferencias estadísticamente significativas de acuerdo al sexo en ninguna de las restantes subescalas de la empatía.

Tabla 10.

Diferencias en las subescalas de la medida de la empatía a través del IRI, según el sexo, utilizando la prueba U de Mann Whitney.

Índice de Reactividad Interpersonal					
		Toma de perspectiva	Fantasía	Preocupación Empática	Malestar personal
U de Mann-Whitney		931,500	806,500	1067,000	982,000
Sig. asintótica (bilateral)		,286	,048	,936	,485
Rango promedio	Hombre	58,23	62,70	53,39	49,57
	Mujer	51,10	49,47	52,86	54,25

p<0.05

2.6. Resultado de la comparación del razonamiento moral prosocial según el sexo

Según los objetivos específicos, se procedió a analizar la existencia de diferencias significativas entre los niveles del razonamiento moral prosocial teniendo en cuenta la variable sexo. Se puede observar en la Tabla 11 que no existen diferencias estadísticamente

significativas con respecto al sexo en ninguno de los niveles del razonamiento moral prosocial, obteniendo todos estos un nivel de significación mayor a 0.05.

Tabla 11.

Diferencias en los niveles del razonamiento moral prosocial medidos a través del PROM-R, según el sexo, utilizando la prueba U de Mann Whitney.

		Medida Objetiva del Razonamiento Moral Prosocial				
		Hedonista	Orientado a las Necesidades	Orientado a la Aprobación	Estereotipado	Interiorizado
U de Mann-Whitney		1005,500	984,000	1009,500	1072,000	1011,000
Sig. asintótica (bilateral)		,801	,495	,619	,965	,627
Rango promedio	Hombre	53,76	49,64	50,55	53,21	50,61
	Mujer	52,06	54,22	53,89	52,92	53,87

p<0.05

2.7. Adaptación psicométrica de las escalas utilizadas

Se muestra los resultados del análisis estadístico aplicado a la escala Una Medida Objetiva del Razonamiento Moral Prosocial y al Índice de Reactividad Interpersonal, respectivamente. Se procedió a realizar un análisis de validez y de confiabilidad para dichas escalas.

2.7.1. Resultado de la validez de las escalas

En la siguiente tabla se presenta la validación de la escala Una Medida Objetiva del Razonamiento Moral Prosocial a través del método de criterio de jueces,

analizándose por medio del coeficiente V de Aiken, estadístico recomendado por Ecurra (1988) para la validez de contenido. Este autor menciona que para una evaluación de 9 jueces se necesita un valor de índice de por lo menos 0.89, a un nivel de significancia de 0.05. Se observa en la Tabla 12 que todos los ítems alcanzan un valor de índice mayor a 0.89, por lo que son aceptados como válidos según el coeficiente de validez de Aiken.

Tabla 12

Resultado del coeficiente de validez de V de Aiken de Una Medida Objetiva del Razonamiento Moral.

<i>Decisión por Jueces</i>													
<i>Historia</i>	<i>Ítem</i>	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Promedio	V	
	1	A	A	A	A	A	A	M	A	A	1.89	0.94	*
	2	A	A	A	A	A	M	A	A	A	1.89	0.94	*
	3	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
	4	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
1	5	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
	6	A	A	A	A	A	A	A	M	A	1.89	0.94	*
	7	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
	8	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
	9	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
	1	A	A	A	A	R	A	A	A	A	1.89	0.94	*
	2	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
2	3	A	M	A	A	A	A	A	A	M	1.89	0.94	*
	4	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
	5	A	A	A	A	A	M	A	A	A	1.89	0.94	*

	6	A	A	A	A	A	M	A	A	A	1.89	0.94	*
	7	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
	8	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
	9	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
	1	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
	2	A	A	A	A	A	M	A	A	A	1.89	0.94	*
	3	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
	4	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
3	5	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
	6	A	A	A	A	A	A	M	M	A	1.78	0.89	*
	7	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
	8	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
	9	A	A	A	A	A	M	A	A	A	1.89	0.94	*
	1	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
	2	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
	3	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
	4	A	A	A	A	A	M	A	A	A	1.89	0.94	*
4	5	A	A	A	A	A	M	A	A	A	1.89	0.94	*
	6	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
	7	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
	8	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
	9	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
	1	A	A	A	A	A	A	A	A	M	1.89	0.94	*
	2	A	A	A	A	R	A	A	A	A	1.89	0.94	*
5	3	A	M	A	A	A	A	A	A	A	1.89	0.94	*
	4	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
	5	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**

	6	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
	7	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
	8	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
	9	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
	1	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
	2	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
	3	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
	4	A	M	A	A	M	A	A	A	A	1.78	0.89	*
6	5	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
	6	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
	7	A	M	A	A	A	A	A	A	A	1.89	0.94	*
	8	A	A	A	A	M	A	A	A	A	1.89	0.94	*
	9	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
	1	A	A	A	M	A	A	A	A	A	1.89	0.94	*
	2	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
	3	A	A	A	M	A	A	A	A	A	1.89	0.94	*
	4	A	A	A	M	A	A	A	A	A	1.89	0.94	*
7	5	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
	6	A	A	A	M	A	A	A	A	A	1.89	0.94	*
	7	A	A	A	M	A	A	A	A	A	1.89	0.94	*
	8	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
	9	A	A	A	M	A	A	A	A	A	1.89	0.94	*
V Total												0.97	*

A: ítem aceptable (A); M: ítem que se modifica (M); R: ítem que se rechaza (R); V: Coeficiente de validez de Aiken, **p<.001, *p<.05

En la Tabla 13 se exponen los resultados del análisis del coeficiente de validez V de Aiken en el Índice de Reactividad Interpersonal. Según expone Ecurra (1988), una evaluación con 10 jueces necesita un valor de índice de 0.80 como mínimo. El análisis refleja que los 28 ítems de la escala son considerados aptos y pueden permanecer para el estudio.

Tabla 13

Resultado del coeficiente de validez de V de Aiken del Índice de Reactividad Interpersonal

<i>Decisión por Jueces</i>													
<i>Ítem</i>	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Promedio	V	
1	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
2	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
3	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
4	A	A	A	A	A	A	A	M	M	M	1.7	0.85	*
5	A	A	A	A	M	A	A	M	A	A	1.8	0.9	**
6	A	M	A	A	A	A	A	A	M	A	1.8	0.9	**
7	A	A	A	R	A	A	A	M	A	A	1.7	0.85	*
8	A	A	A	R	A	A	A	A	A	A	1.8	0.9	**
9	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
10	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
11	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
12	A	A	A	A	M	A	A	M	A	M	1.7	0.85	*
13	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
14	A	A	A	A	A	A	A	A	A	M	1.9	0.95	**
15	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**

16	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
17	A	A	A	A	A	A	A	A	M	A	1.9	0.95	**
18	A	A	A	A	A	A	A	A	M	M	1.8	0.9	**
19	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
20	A	M	M	A	A	A	A	A	A	A	1.8	0.9	**
21	A	M	M	A	A	A	A	A	A	A	1.8	0.9	**
22	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
23	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
24	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
25	A	A	A	A	M	A	A	A	M	A	1.8	0.9	**
26	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
27	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
28	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	2	1	**
V Total												0.96	**

A: ítem aceptable (A); M: ítem que se modifica (M); R: ítem que se rechaza (R);
V: Coeficiente de validez de Aiken, ** $p < .001$, * $p < .05$

2.7.2. Resultados de la confiabilidad de las escalas

Se realiza en la escala Una Medida Objetiva del Razonamiento Moral Prosocial el estudio de confiabilidad a través del estadístico Alfa de Cronbach. En la Tabla 14 se observa el análisis de confiabilidad para la subescala de Ítems sin Sentido. Según George y Mallery (2003) se usa como criterio general un coeficiente alfa mayor a 0.7 para que se considere aceptable la confiabilidad de la escala. De acuerdo a este criterio la subescala de ítems sin sentido presenta una confiabilidad aceptable.

Tabla 14

Correlaciones ítem-test (r) y coeficientes Alfa de Cronbach si se elimina el ítem (α) en la subescala de Ítems sin Sentido.

Ítems		r	α
I2	Depende del acercamiento unidimensional de Antonio a las clases sociales.	,481	,882
II6	Depende de si Tomás está moralmente abstraído de los lazos afectivos o no.	,541	,876
III3	Depende de si Juan cree en los valores y meta cogniciones de la gente.	,650	,863
IV4	Depende de si David se siente responsable de la naturaleza de la patología de los principios.	,762	,848
V5	Depende de si la justicia puede ser utilizada para promover la causa de reciprocidad en prioridades.	,723	,854
VI1	Depende de la filosofía natural de las reglas éticas y su incorporación en la sociedad.	,738	,851
VII5	Depende de si las cuestiones existenciales sobre el universo son lógicas para debatirlas.	,769	,850
Alfa total = .879			

Al aplicar el Alfa de Cronbach en la subescala Hedonista se aprecia que se obtiene un alfa total de 0.689, que según George y Mallery (2003) es una fiabilidad cuestionable, por lo que se analizan los ítems que reducen el coeficiente de confiabilidad.

Tabla 15

Correlaciones ítem-test (r) y coeficientes Alfa de Cronbach si se elimina el ítem (α) en la subescala Hedonista.

Ítems		r	α
I4	Depende de la importancia que tenga para Antonio perder su lugar en el equipo.	,060	,702
I9	Depende de lo grave que sería para Antonio el retraso en la escuela o en el trabajo si aceptara donar sangre.	,051*	,705
II3	Depende de si Tomás puede encontrar otros amigos en la escuela.	,301	,673
II8	Depende de si piensa que podría ser herido físicamente si decide ayudar.	,476	,649
III2	Depende de lo divertida que Juan espera que sea la fiesta y del tipo de cosas que están pasando allí.	,252	,680
III8	Depende de si ayudar echará a perder sus planes por el resto del día.	,399	,660
IV5	Depende de si David la está pasando muy bien jugando o no.	,275	,677
IV7	Depende de si David piensa que podría resultar herido si ayudase.	,457	,656
V4	Depende de si Julia quiere ir realmente a la playa o no.	,342	,667
V9	Depende de si ayudar a la otra chica le servirá también a Julia para superar el examen del lunes.	,283	,677
VI3	Depende de si Samuel realmente quiere ganar el concurso.	,422	,658
VI8	Depende de si Samuel realmente necesita el dinero para la universidad.	,323	,671
VII6	Depende de si Elisa espera recibir ayuda de los habitantes del pueblo en el futuro.	,319	,671
VII9	Depende de lo enferma que se pondría Elisa.	,347	,667

Alfa total = .689

Se opta por eliminar el ítem I9, que es el que presenta menor correlación con respecto a la subescala, produciendo una ganancia coeficiente alfa, dando como resultado 0.705, que es considerado como aceptable.

Tabla 16

Correlaciones ítem-test (r) y coeficientes Alfa de Cronbach si se elimina el ítem (α) en la subescala Hedonista luego de volver a analizar la confiabilidad en la subescala.

Ítems		r	α
I4	Depende de la importancia que tenga para Antonio perder su lugar en el equipo.	,002	,726
II3	Depende de si Tomás puede encontrar otros amigos en la escuela.	,340	,686
II8	Depende de si piensa que podría ser herido físicamente si decide ayudar.	,479	,666
III2	Depende de lo divertida que Juan espera que sea la fiesta y del tipo de cosas que están pasando allí.	,311	,690
III8	Depende de si ayudar echará a perder sus planes por el resto del día.	,443	,672
IV5	Depende de si David la está pasando muy bien jugando o no.	,336	,687
IV7	Depende de si David piensa que podría resultar herido si ayudase.	,446	,675
V4	Depende de si Julia quiere ir realmente a la playa o no.	,365	,682
V9	Depende de si ayudar a la otra chica le servirá también a Julia para superar el examen del lunes.	,271	,697
VI3	Depende de si Samuel realmente quiere ganar el concurso.	,352	,685
VI8	Depende de si Samuel realmente necesita el dinero para la universidad.	,269	,695
VII6	Depende de si Elisa espera recibir ayuda de los habitantes del pueblo en el futuro.	,357	,683
VII9	Depende de lo enferma que se pondría Elisa.	,319	,689

Alfa total = .705

Al analizar la consistencia interna de la subescala Orientado a las Necesidades mediante el Alfa de Cronbach, se obtiene un alfa total de 0.708, considerándose como una confiabilidad aceptable.

Tabla 17

Correlaciones ítem-test (r) y coeficientes Alfa de Cronbach si se elimina el ítem (α) en la subescala Orientado a las Necesidades.

Ítems		r	α
I6	Depende de lo enfermo que puede llegar a estar el otro chico.	,181	,724
II2	Depende de si el otro chico está llorando mucho o no.	,341	,695
III5	Depende de si el chico herido necesita ayuda realmente o no.	,497	,655
IV1	Depende de si el otro chico está siendo herido o no.	,663	,599
V3	Depende de si Julia piensa que la chica realmente necesita ayuda o no.	,260	,710
VI4	Depende de si a los niños con problemas les duelen las piernas o no.	,470	,661
VII2	Depende de si los habitantes de la ciudad enfermarían o no.	,508	,654
Alfa total = .708			

Se utiliza el Alfa de Cronbach en la subescala Orientado a la Aprobación, obteniéndose un alfa total de 0.888, siendo considerada como una confiabilidad buena según George y Mallery (2003).

Tabla 18

Correlaciones ítem-test (r) y coeficientes Alfa de Cronbach si se elimina el ítem (α) en la subescala Orientado a la Aprobación.

Ítems		r	α
I3	Depende de si Antonio cree que sus amigos y sus padres aceptarán lo que decida hacer.	,149	,897
I8	Depende de si sus amigos se sentirían decepcionados si decide no ayudar.	,495	,883
II5	Depende de si los compañeros de clase de Tomás aprueban lo que está pensando o no.	,497	,883
II7	Depende de si sus compañeros de clase aprobarían su elección.	,685	,875
III4	Depende de lo que pensarán los padres y amigos de Juan sobre si hizo bien o mal.	,575	,880
III9	Depende de si los padres y amigos de Juan se enfadarían si no acude a la fiesta.	,486	,883
IV6	Depende de lo que los padres y amigos de David pensarían si no ayuda al chico.	,612	,878
IV8	Depende de si David piensa que sus vecinos de la comunidad creerían que fue un irresponsable al no ayudar.	,624	,877
V1	Depende de lo que piensen los padres y los amigos de Julia sobre si hizo lo correcto o no.	,647	,876
V7	Depende de si sería embarazoso para Julia que otras personas supieran lo que ha sucedido.	,681	,875
VI5	Depende de lo que piensen los padres de Samuel y la comunidad sobre lo que ha decidido hacer.	,707	,873
VI7	Depende de si la comunidad apoyará su decisión.	,587	,879
VIII1	Depende de si los padres y amigos de Elisa aprobarían o no lo que hace.	,637	,877
VII8	Depende de si su propia comunidad pensará que su decisión ha sido la correcta.	,547	,881
Alfa total = .888			

Se realizó el estudio de consistencia interna en la subescala Estereotipado, hallándose un alfa total de 0.701, lo que se considera como una confiabilidad aceptable en la subescala.

Tabla 19

Correlaciones ítem-test (r) y coeficientes Alfa de Cronbach si se elimina el ítem (α) en la subescala Estereotipado.

Ítems		r	α
I1	Depende de si Antonio piensa que ayudar es agradable.	,254	,712
II4	Depende de si Tomás cree que está haciendo lo que debería hacer.	,254	,707
III6	Depende de lo que Juan piense que es lo más decente de hacer.	,665	,608
IV3	Depende de si David piensa que no ayudar sería lo correcto o no.	,423	,668
V2	Depende de lo que Julia piense que es lo más agradable de hacer.	,388	,675
VI2	Depende de si Samuel piensa que enseñar a los niños es muy agradable.	,450	,658
VII4	Depende de si Elisa piensa que sería tacaña si no ayudara.	,517	,637

Alfa total = .701

Al aplicar el Alfa de Cronbach en la subescala Internalizado, se encontró un alfa total de 0.814, que denota una confiabilidad buena en la subescala.

Tabla 20

Correlaciones ítem-test (r) y coeficientes Alfa de Cronbach si se elimina el ítem (α) en la subescala Internalizado.

Ítems		r	α
I5	Depende de si Antonio piensa que ayudar es agradable.	,462	,800
I7	Depende de si Antonio se sentiría mal debido a que el otro chico siguiera enfermo.	,517	,796
II1	Depende de si Tomás piensa que el chico mayor es malo o no.	,073	,833
II9	Depende de si Tomás piensa que todas las personas valen la pena por igual.	,535	,796
III1	Depende de cómo se sentiría Juan si ayuda al chico o no.	,446	,802
III7	Depende de si Juan piensa que es una obligación de la gente ayudar a los otros en la comunidad.	,357	,808
IV2	Depende de si David se siente preocupado por el chico o no.	,571	,795
IV9	Depende de si David se sentiría culpable si el chico resulta herido por no ayudarlo.	,516	,796
V6	Depende de si Julia siente que el mundo iría mejor si las personas se ayudaran entre sí.	,505	,797
V8	Depende de si Julia se siente afectada por la situación de la otra chica.	,458	,801
VI6	Depende de lo bien que se sentiría Samuel viendo a los niños andar mejor.	,442	,802
VI9	Depende de si Samuel piensa que todo el mundo merece igualdad de oportunidades.	,567	,795
VII3	Depende de si Elisa se sentiría mal si los habitantes de la ciudad enfermaran.	,341	,810
VII7	Depende de si Elisa piensa que los miembros de la sociedad tienen responsabilidades que cumplir los unos con los otros.	,507	,797

Alfa total = .814

Luego de haber analizado las subescalas de Una Medida Objetiva del Razonamiento Moral Prosocial, se procedió a evaluar la consistencia interna de las subescalas del Índice de Reactividad Interpersonal con el método basado en el Alfa de

Cronbach. Al examinar la subescala Toma de Perspectiva se encuentra un alfa total de 0.572 por lo que se examinan los ítems que reducirían el coeficiente de confiabilidad.

Tabla 21

Correlaciones ítem-test (r) y coeficientes Alfa de Cronbach si se elimina el ítem (α) en la subescala Toma de Perspectiva.

Ítems	r	α
3 A veces encuentro difícil ver las cosas desde el punto de vista de otros.	,048	,620
8 En un desacuerdo con otros, trato de ver las cosas desde el punto de vista de los demás antes de tomar una decisión.	,471	,468
11 A veces intento entender mejor a mis amigos imaginando cómo ven las cosas desde su punto de vista.	,402	,498
15 Si estoy seguro(a) de que tengo la razón en algo, no pierdo mucho tiempo escuchando los argumentos de otras personas.	-,128	,706
21 Creo que todas las cuestiones se pueden ver desde varias perspectivas e intento considerar todas.	,518	,451
25 Cuando estoy molesto(a) con alguien, generalmente trato de «ponerme en su lugar» durante un tiempo para entenderlo.	,473	,461
28 Antes de criticar a alguien, intento imaginar cómo me sentiría yo si estuviera en su lugar.	,524	,451

Alfa total = .572

Se decide eliminar el ítem 15, que presenta una correlación negativa con el resto de la subescala. Al volver a examinar mediante el Alfa de Cronbach, se encuentra un aumento del alfa total a 0.706, considerándose un coeficiente aceptable.

Tabla 22

Correlaciones ítem-test (r) y coeficientes Alfa de Cronbach si se elimina el ítem (α) en la subescala Toma de Perspectiva luego de volver a analizar la confiabilidad en la subescala.

Ítems	r	α
3 A veces encuentro difícil ver las cosas desde el punto de vista de otros.	,081	,774
8 En un desacuerdo con otros, trato de ver las cosas desde el punto de vista de los demás antes de tomar una decisión.	,535	,636
11 A veces intento entender mejor a mis amigos imaginando cómo ven las cosas desde su punto de vista.	,440	,667
21 Creo que todas las cuestiones se pueden ver desde varias perspectivas e intento considerar todas.	,603	,614
25 Cuando estoy molesto(a) con alguien, generalmente trato de «ponerme en su lugar» durante un tiempo para entenderlo.	,469	,657
28 Antes de criticar a alguien, intento imaginar cómo me sentiría yo si estuviera en su lugar.	,570	,626
Alfa total = .706		

Al analizar la subescala Fantasía mediante el Alfa de Cronbach, se muestra en la Tabla 23 que el alfa total obtenido es de 0.715, correspondiendo esto una fiabilidad aceptable de la subescala.

Tabla 23

Correlaciones ítem-test (r) y coeficientes Alfa de Cronbach si se elimina el ítem (α) en la subescala Fantasía.

Ítems		r	α
1	Con cierta frecuencia sueño despierto y fantaseo sobre cosas que podrían pasarme.	,358	,698
5	Realmente me siento capaz de «identificarme» con los sentimientos de los personajes de una novela.	,499	,662
7	Generalmente soy objetivo(a) cuando veo una película o una obra de teatro y no me dejo llevar por mis emociones.	,354	,699
12	Es raro que que yo me «identifique» mucho con un buen libro o con una película.	,240	,726
16	Después de ver una obra de teatro o una película, me siento como si fuese uno de los protagonistas.	,485	,666
23	Cuando veo una buena película, puedo ponerme muy fácilmente en el lugar del protagonista.	,644	,623
26	Cuando estoy leyendo una novela o historia interesante, imagino cómo me sentiría si me estuviera pasando lo que ocurre en la historia.	,407	,687

Alfa total = .715

En la subescala Preocupación Empática, se encuentra según la Tabla 24 al realizar el análisis basado en Alfa de Cronbach, un alfa total de 0.717, lo que indica que la subescala presenta una confiabilidad aceptable.

Tabla 24

Correlaciones ítem-test (r) y coeficientes Alfa de Cronbach si se elimina el ítem (α) en la subescala Preocupación Empática.

Ítems		r	α
2	A menudo tengo sentimientos de compasión y preocupación hacia gente menos afortunada que yo.	,712	,611
4	A veces no me dan lástima otras personas cuando tienen problemas.	,401	,691
9	Cuando veo que se aprovechan de alguien, siento necesidad de protegerlo.	,655	,633
14	Las desgracias de otros no suelen angustiarme.	,429	,689
18	Cuando veo que alguien está siendo tratado injustamente, no suelo sentir mucha pena por él.	,209	,746
20	A menudo me conmueven las cosas que veo que pasan.	,321	,710
22	Me describiría como una persona bastante sensible.	,405	,696
Alfa total = .717			

Se aplica el Alfa de Cronbach en la última subescala de la empatía, la subescala Malestar Personal. Se observa en la Tabla 25 que el alfa total es de 0.752, lo que significa que existe una confiabilidad aceptable.

Tabla 25

Correlaciones ítem-test (r) y coeficientes Alfa de Cronbach si se elimina el ítem (α) en la subescala Malestar Personal.

Ítems	r	α
6 En situaciones de emergencia, me siento desconfiado e incómodo.	,635	,685
10 A veces me siento indefenso(a) cuando estoy en medio de una situación muy emotiva.	,354	,746
13 Cuando veo que alguien está en problemas, tiendo a permanecer tranquilo.	,609	,699
17 Me asusta estar en una situación emocional tensa.	,479	,719
19 Generalmente soy bastante efectivo(a) afrontando emergencias.	,148	,787
24 Tiendo a perder el control en las emergencias.	,649	,677
27 Cuando veo a alguien en una emergencia que necesita ayuda, pierdo el control.	,465	,723

Alfa total = .752

3. Discusión de resultados

Con respecto a la hipótesis principal de este estudio, se puede confirmar de manera general que existe una correlación positiva significativa entre el Razonamiento Moral Prosocial y la Empatía, excepto por el factor Malestar Personal, en el cual no se encontró correlación con los niveles del Razonamiento Prosocial. Este hallazgo coincide con lo planteado por Eisenberg (1999, 2014) sobre la relación entre el Razonamiento Moral Prosocial y la Empatía; además se realizó un estudio longitudinal por Eisenberg (2002) y colaboradores en un periodo de 11 años en adolescentes, donde se determinó que existía una correlación positiva entre la empatía y el Razonamiento Prosocial. Los resultados obtenidos por Mestre et al. (2002) al adaptar y validar el PROM en población española también confirman la relación entre estas variables. Así mismo, se señala que tanto en la

presente investigación como en la de Mestre et al. (2002), la correlación más alta se encuentra entre el nivel Internalizado y el factor Preocupación Empática, existiendo una mayor correlación en la investigación actual presentada ($r = .390$), que en la realizada por Mestre ($r = .299$). Por otro lado, el estudio llevado a cabo por Retuerto (2002) no encuentra correlación entre los niveles más elevados del Razonamiento Prosocial y la empatía, mientras que Barb (2005) encontró que no existe correlación entre la empatía y el razonamiento socio-moral en una muestra de jóvenes delincuentes en California.

En relación a las hipótesis específicas planteadas, en la Tabla 6 se observan los resultados de la hipótesis 2 sobre la relación entre el factor Toma de Perspectiva y los niveles del Razonamiento Moral Prosocial. Se encuentra que existe una correlación significativa entre el factor Toma de Perspectiva y los niveles Estereotipado e Internalizado, mientras que en los demás niveles no existe correlación, por lo que no se puede confirmar esta hipótesis. Este resultado es similar a los resultados encontrados en Retuerto (2002) y en Urquiza y Casullo (2005), sin embargo difiere de la investigación de Mestre et al. (2002), donde se encuentra además una correlación negativa entre la Toma de Perspectiva y los niveles Hedonista y Orientado a la Aprobación. Por otra parte en el primer estudio elaborado en 1980 por Eisenberg y Roth, analizando el Razonamiento Moral Prosocial y la toma de perspectiva en niños, se expuso que no se encontró una relación significativa entre ambas variables.

La tercera hipótesis es analizada en la Tabla 7, referida a la relación entre el factor Fantasía de la Empatía y los niveles del Razonamiento Moral Prosocial, se muestra que únicamente correlaciona el factor Fantasía con el nivel Estereotipado y el nivel Internalizado, por lo que a nivel global no puede aceptarse esta hipótesis. La relación

encontrada entre la Fantasía y los dos niveles más elevados del Razonamiento Prosocial coinciden con la investigación llevada a cabo por Retuerto (2002), quien además encuentra que existe una correlación negativa entre la Fantasía y el nivel Orientado a la Aprobación. La relación significativa hallada con los dos últimos niveles del Razonamiento Prosocial corresponde con la teoría de Davis (1980) sobre la Fantasía, exponiendo que al existir una mayor capacidad de ponerse imaginariamente en el lugar de otra persona, se puede considerar de una mejor manera las consecuencias de nuestros actos sobre el bienestar del otro, lo cual se incluye dentro de la perspectiva del Razonamiento Moral Estereotipado e Internalizado.

Con respecto a la cuarta hipótesis sobre la relación entre el factor Preocupación Empática y los niveles del Razonamiento Moral Prosocial, se presenta en la Tabla 8 que existe una correlación positiva entre la Preocupación Empática y los niveles Estereotipado e Internalizado del Razonamiento Moral Prosocial, además existe una correlación negativa entre la Preocupación Empática y el nivel Orientado a la Aprobación. Teniendo esto en cuenta, de forma general se puede confirmar esta hipótesis, encontrándose resultados similares tanto en las investigaciones de Mestre et al. (2002, 2004), como en Retuerto (2002). Sin embargo, es importante mencionar que en la investigación de Retuerto (2002) se encontró correlación entre la Preocupación Empática y todos los niveles del Razonamiento Prosocial.

En la Tabla 9 se muestra el análisis de la quinta hipótesis, referida a la relación entre el factor Malestar Personal de la empatía y todos los niveles del Razonamiento Moral Prosocial, donde se encuentra solamente relación significativa entre el factor Malestar Personal y el nivel Orientado a la Aprobación. Debido a que únicamente se encuentra

correlación con uno de los niveles del razonamiento moral se decide rechazar de manera general la quinta hipótesis planteada. En la literatura investigada se ha encontrado poca correlación entre estas subescalas, por ejemplo, en Retuerto (2002) y en Urquiza y Casullo (2005), no se evidencia que exista relación significativa entre estas variables. Sin embargo se logra encontrar una correlación similar en las investigaciones de Mestre et al. (2002, 2004). Además teóricamente el factor Malestar Personal atribuye a la satisfacción de una necesidad personal la ayuda brindada a los demás, lo cual discrepa con el concepto del Razonamiento Moral Prosocial.

Con respecto a la sexta hipótesis, se observa en la Tabla 10 que solo existen diferencias significativas respecto al sexo en el factor Fantasía, donde los varones obtienen puntuaciones mayores que las mujeres. No se encuentra diferencias en los demás factores, por lo que de forma general no se puede aceptar la hipótesis enunciada. Este resultado contrasta a las investigaciones hechas por Davis (1980) donde al formular los cuatro factores de la empatía en el IRI, muestra que existen diferencias significativas entre las puntuaciones obtenidas en hombres y mujeres, donde las mujeres logran una puntuación mayor. Así mismo, Eisenberg (1999) también encuentra una diferencia en los factores de empatía de acuerdo al sexo, siendo las mujeres quienes ocupan las puntuaciones más altas en sus investigaciones. El estudio sobre el IRI llevado a cabo por Mestre et al. (2004) también refleja una distinción entre las puntuaciones según sexo en las subescalas del IRI, favoreciendo a las mujeres.

La séptima hipótesis concerniente a la existencia de diferencias significativas en el Razonamiento Moral Prosocial considerando el sexo, es analizada en la Tabla 11, observando que no existen diferencias significativas con respecto al sexo en ninguno de los

niveles del Razonamiento Prosocial, por lo que esta hipótesis es rechazada. Los resultados hallados difieren con los encontrados en la literatura, como en Eisenberg (1999), donde se afirma que las chicas obtuvieron mayor puntuación que los chicos en el nivel Internalizado. En los estudio de Mestre et al. (2002, 2004) se encontró que las mujeres alcanzaban mayor puntaje en el razonamiento Internalizado y los hombres tenían mayor puntaje en el razonamiento Orientado a la Aprobación. En la investigación de Retuerto (2002) con grupos de diferentes edades que comprenden desde los 13 hasta los 38 años, se establece de forma general que las mujeres obtienen mayores puntuaciones que los varones en el razonamiento Estereotipado e Internalizado, ocurriendo lo mismo si se analiza el grupo de edad de 18 años a más.

En relación a la validez y confiabilidad de las escalas utilizadas, los resultados obtenidos son congruentes con los hallados en Mestre et al. (2002) y Pérez-Albéniz et al. (2003).

CAPÍTULO VI

RESUMEN Y CONCLUSIONES

1. Resumen del estudio

La presente investigación fue formulada con el fin de determinar la relación entre la Empatía y el Razonamiento Moral Prosocial en estudiantes universitarios de psicología de una universidad privada de Lima. Además también se buscó comparar estas dimensiones psicológicas con respecto al sexo.

Para lograr este objetivo, participaron 105 estudiantes de psicología en la investigación, con edades comprendidas entre los 17 y los 28 años, que estaban estudiando durante el ciclo 2015-I en una universidad privada de Lima.

Para evaluar la empatía se utilizó el Índice de Reactividad Interpersonal de Davis, que se compone en 4 factores de la Empatía. En el caso del Razonamiento Moral se usó el test Una Medida Objetiva del Razonamiento Moral Prosocial, propuesto por Carlo, Eisenberg y Knight. Ambos test fueron adaptados para esta investigación, encontrándose una validez y confiabilidad adecuadas en cada uno de ellos.

Entre los hallazgos más importantes se observa que existe una relación significativa entre la empatía y el razonamiento moral prosocial en los estudiantes de psicología. Además, con respecto al sexo, de forma general no se encontraron diferencias significativas para la empatía o para el razonamiento moral prosocial.

2. Conclusiones

Al analizar teóricamente el razonamiento moral prosocial se puede observar el fuerte componente afectivo que está presente al momento de establecer juicios y tomar decisiones. Esta perspectiva teórica de la moral se ve ligada a la teorización de la empatía desde un componente multidimensional, que abarca tanto el componente afectivo como cognitivo. En el presente estudio se intenta averiguar la relación existente entre estas variables al investigarlas en estudiantes universitarios de psicología, examinando igualmente las diferencias que puedan existir respecto al sexo tanto para la predisposición empática como para el razonamiento moral prosocial. De acuerdo a los resultados obtenidos de la investigación se puede concluir que:

- De forma general existe correlación entre el razonamiento moral prosocial y la empatía, excepto por el factor Malestar Personal.
- De manera global no existe correlación entre la Toma de Perspectiva y los niveles del razonamiento moral prosocial, salvo por los niveles Estereotipado e Internalizado.
- En general no se encuentra correlación entre la Fantasía y los niveles del razonamiento moral prosocial, excepto por los niveles Estereotipado e Internalizado.

- De forma general existe correlación entre la Preocupación Empática y los niveles del razonamiento moral prosocial, excepto en los niveles Hedonista y Orientado a las Necesidades.
- En general no hay relación entre el Malestar Personal y los niveles del razonamiento moral prosocial, excepto por el nivel Orientado a la Aprobación
- No existen diferencias significativas de acuerdo al sexo en el razonamiento moral prosocial.
- En general no se encontró diferencias significativas de acuerdo al sexo en la predisposición empática, salvo por el factor Fantasía.

3. Recomendaciones

Al tener en consideración las limitaciones presentes en el estudio realizado, a continuación se presentan las siguientes sugerencias con el fin de seguir esta línea de investigación:

Primeramente, el estudio estuvo centrado en estudiantes de psicología de una universidad, por lo cual no podría generalizarse en la totalidad de estudiantes de psicología de la región. Próximos estudios en este tema podría determinar si los resultados obtenidos en esta muestra son concordantes con una muestra mayor inter-universidades.

En segundo término, la presente investigación analizó a estudiantes de psicología, dejando de lado alumnos de otras carreras universitarias, por lo que no se puede hacer una generalización de Razonamiento Moral Prosocial y Empatía en la totalidad de universitarios. Se recomienda que en próximas investigaciones se evalúe a muestras de diferentes carreras con el fin de poder realizar una generalización en estudiantes universitarios.

El estudio también fue realizado sin tomar en cuenta el año de estudios que cursaban los alumnos, en donde se podrían encontrar diferencias entre alumnos de primeros años y de últimos años. Se recomienda en futuras investigaciones diferenciar a los estudiantes según año o ciclo de estudios con el fin de analizar mejor los cambios que pueden existir en el Razonamiento Moral Prosocial y la Empatía en estos grupos.

Por otro lado, esta investigación tiene un diseño transversal, analizando la muestra una sola vez en el tiempo. Futuros estudios podrían incluir un modelo longitudinal analizando de esta forma el efecto del tiempo en el Razonamiento Moral Prosocial y en la Empatía.

Los resultados de la presente investigación indican una correlación significativa entre Razonamiento Prosocial y Empatía para estudiantes de psicología, carrera que por su formación profesional se encuentra ligada a aspectos de servicio social, comprensión y ayuda al prójimo. Estos resultados sugieren a los docentes de esta carrera el tener en cuenta los aspectos morales y habilidades empáticas en la formación de sus estudiantes tanto en las actividades impartidas en las clases como en el diseño de la estructura curricular.

Objetando los resultados recogidos por otros estudios, la poca diferencia significativa con respecto al sexo encontrado en el Razonamiento Moral Prosocial y la Empatía, sugieren que tanto varones como mujeres son capaces de tener un similar desarrollo moral y empático, lo que debería ser aprovechado por los profesores para fomentar equitativamente las actividades relacionadas a estos ámbitos. Además apoya a la concientización en la sociedad de que es posible un adecuado desarrollo moral y empático tanto en varones como mujeres de esta profesión.

REFERENCIAS

- Arroyo, L. (1993). *Estudios de Criminología I*. Castilla: Universidad de Castilla La Mancha.
- Barb, R. (2005). *The relationship between attachment, empathy, and sociomoral reasoning and psychopathy in a male juvenile delinquent population*. (Tesis de Doctor en Psicología). Loma Linda University, California, Estados Unidos. Recuperado de: <http://search.proquest.com/docview/305315675?accountid=45097>
- Bonilla, A. y Trujillo, S. (2005). *Análisis comparativo de cinco teorías sobre el desarrollo moral*. (Tesis de Licenciatura en Psicología). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia. Recuperado de: <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/psicologia/tesis15.pdf>
- Breithaupt, F. (2011). *Culturas de la empatía*. Madrid: Katz Editores.
- Briceño, M. (2013). *Actitud ambiental y conducta prosocial en estudiantes de psicología en la Universidad Privada de Lima*. (Tesis inédita de Licenciatura en Psicología). Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú.
- Buxarrais, S., Prats, E. y Tey, A. (2004). *Ética de la información*. Barcelona: Editorial UOC.
- Bosello, A. (1993). *Escuela y valores. La educación moral*. Madrid: Ediciones CCS.
- Cardona, A. (1999). *Formación de valores*. México D. F.: Ilustrada.
- Chang, J. (2001). *Sociomoral reasoning and empathy as predictors of psychopathy*. (Tesis de Doctor en Psicología). Alliant International University, California, Estados Unidos. Recuperado de: <http://search.proquest.com/docview/304784355?accountid=45097>

- Colby, A., Kohlberg, L., Speicher, B., Hewer, A., Candee, D., Gibbs, J. & Power, C. (2011). *The measurement of Moral Judgment*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Coleman, J. y Hendry, L. (2003). *Psicología de la adolescencia*. Madrid: Morata.
- Comunian, A. & Gielen, U. (1995). Moral Reasoning and Prosocial Action in Italian Culture. *The Journal of Social Psychology*, 135(6), 699-706. Recuperado de: <http://search.proquest.com/docview/199805157?accountid=45097>
- Davis, M. (1980). A multidimensional approach to individual differences in Empathy. *JSAS Catalog of Selected Documents in Psychology*, 10, 85. Recuperado de: http://www.eckerd.edu/academics/psychology/files/Davis_1980.pdf
- Davis, M. (1983). Measuring individual differences in empathy: evidence for a multidimensional approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 44(1), 113-126. Recuperado de: http://www.researchgate.net/publication/215605832_Measuring_Individual_Differences_in_Empathy_Evidence_for_a_Multi-Dimensional_Approach
- Decety, J. & Ickes, W. (2011). *The Social Neuroscience of Empathy*. Massachusetts: MIT Press.
- Delval, J. (2002). *El desarrollo humano*. Madrid: Siglo XXI.
- Eisenberg, N. (1992). *The Caring Child*. Massachusetts: Harvard University Press.
- Eisenberg, N. (1999). *Infancia y conductas de ayuda*. Madrid: Ediciones Morata.
- Eisenberg, N. (2014). *Altruistic Emotion, Cognition, and Behavior*. New York: Psychology Press.
- Eisenberg, N, Guthrie, I., Cumberland, A., Murphy, B. & Shepard, S. (2002). Prosocial development in early adulthood: a longitudinal study. *Journal of Personality and Social Psychology*, 82(6), 993–1006. doi: 10.1037/0022-3514.82.6.993

- Eisenberg, N. & Mussen, P. (1989). *The Roots of Prosocial Behavior in Children*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Elaschuk, C. (1993). *Prosocial moral reasoning, empathy, perspective-taking, and social behavior: a comparative study of delinquent and nondelinquent youth*. (Tesis de Maestra en Artes). University of Calgary, Calgary, Canadá. Recuperado de: https://www.google.com.pe/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0CBwQFjAAahUKEwjftKOW9vbHAhVDqx4KHbGUCbY&url=https%3A%2F%2Fcircle.ubc.ca%2Fbitstream%2Fid%2F19750%2Fubc_1998-0226.pdf&usg=AFQjCNEsoybzKtEre_ccZI_ODUAhPT3G4g
- Escurra, L. (1988). Cuantificación de la validez de contenido por criterio de jueces. *Revista de Psicología*, 6(1-2), 103-111. Recuperado de: <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/4555/4534>
- Frisancho, S. y Pain, O. (2012). Identidad moral y justicia en personas con compromisos sociales y morales extraordinarios. *Revista de Psicología*, 21(2), 109-132. Recuperado de: <http://www.revistapsicologia.uchile.cl/index.php/RDP/article/viewFile/25839/27167>
- Garaigordobil, M. (2005). *Diseño y evaluación de un programa de intervención socioemocional para promover la conducta prosocial y prevenir la violencia*. Madrid: Ministerio de Educación.
- García, T. (1997). *Desarrollo moral y culpabilidad. Modelos conceptuales y aplicación empírica*. (Tesis de Doctor en Psicología). Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España. Recuperado de: <http://eprints.ucm.es/3023/>
- García, J. (2008). *Actitudes religiosas, valores y razonamiento moral*. (Tesis de Doctor en Psicología). Universitat de Valencia, Valencia, España. Recuperado de:

<http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/10211/ALANDETE.pdf;jsessionid=C0B6F60C1D79FE72A7E8A5EFC88CBBF3.tdx2?sequence=1>

García, E., González, J. y Maestú, F. (2011). Neuronas espejo y teoría de la mente en la explicación de la empatía. *Ansiedad y Estrés*, 17(2-3), 265-279. Recuperado de: http://eprints.ucm.es/16341/1/ANSIEDAD_Y_ESTRES.pdf

Garrido, E., Herrero, C. y Masip, J. (2005). *Teoría cognitiva social de la conducta moral y de la delictiva*. Recuperado de: <http://www.uky.edu/~eushe2/Pajares/GarridoEtAl2005.pdf>

George, D. & Mallery, P. (2003). *SPSS for Windows step by step: A Simple Guide and Reference*. Boston: Allyn & Bacon.

Gerrig, R. y Zimbardo, P. (2005). *Psicología y vida*. México D. F.: Pearson Educación.

Hersh, R. (1984). *El crecimiento moral: de Piaget a Kohlberg*. Madrid: Narcea Ediciones.

Hoffman, M. (2001). *Empathy and Moral Development: Implications for Caring and Justice*. New York: Cambridge University Press.

Iriarte, C. (2006). *Relaciones entre el desarrollo emocional y moral a tener en cuenta en el ámbito educativo: propuesta de un programa de intervención*. Recuperado de: http://www.infocop.es/view_article.asp?id=771

Jankowski, K. (2005). *Predictors of compassionate and polite prosocial behavior: moral reasoning, relaxation, self-reflection and spirituality*. (Tesis de Doctor en Psicología). Fordham University, New York, Estados Unidos. Recuperado de: <http://search.proquest.com/docview/304998398?accountid=45097>

Kumru, A., Carlo, G., Mestre, M. & Samper, P. (2012). Prosocial moral reasoning and prosocial behavior among turkish and spanish adolescents. *Social Behavior and Personality* 40(2), 205-214. Recuperado de: <http://search.proquest.com/docview/963355256?accountid=45097>

- Langdon, P., Murphy, G., Clare, I., Steverson, T. & Palmer, E. (2011). Relationships among moral reasoning, empathy and distorted cognitions in men with intellectual disabilities and history of criminal offending. *American Journal on Intellectual and Developmental Disabilities* 116(6), 438-456. Recuperado de:
<http://search.proquest.com/docview/929150728?accountid=45097>
- López, M., Filippetti, V. y Richaud, M. (2014). Empatía: desde la percepción automática hasta los procesos controlados. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 32(1), 37-51. doi: [dx.doi.org/10.12804/apl32.1.2014.03](https://doi.org/10.12804/apl32.1.2014.03)
- López, N. (2001). *Estilos de personalidad en estudiantes que ingresan a la carrera de psicología de la Universidad Abierta Interamericana, en Rosario, provincia de Santa Fe*. (Tesis de Licenciatura en Psicología). Universidad Abierta Interamericana, Santa fe, Argentina. Recuperado de:
<http://imgbiblio.vaneduc.edu.ar/fulltext/files/TC102415.pdf>
- Luengo, J. (2009). *Zubiri y Kant*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Martínez, J. (2008). *Desarrollo moral: su medición y sus factores determinantes en un grupo de estudiantes de grado décimo*. (Tesis de Magister en Docencia e Investigación Universitaria). Universidad Sergio Arboleda, Bogotá, Colombia. Recuperado de: <http://www.usergioarboleda.edu.co/civilizar/invedusa/desarrollo-etico-estudiantes.pdf>
- Mestre, V., Frías, D. y Samper, P. (2004). La medida de la empatía: análisis del Interpersonal Reactivity Index. *Psicothema*, 16(2), 255-260. Recuperado de:
<http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=1191>
- Mestre, V., Frías, D., Samper, P. y Tur, A. (2002). Adaptación y validación en población española del PROM: Una Medida Objetiva del Razonamiento Moral Prosocial. *Acción psicológica* 1(3), 221-232. Recuperado de:

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1253293>

Mestre, V.; Samper, P.; Tur, A.; Cortés, M. y Nácher, M. (2006). Conducta prosocial y procesos psicológicos implicados: un estudio longitudinal en la adolescencia.

Revista Mexicana de Psicología, 23(2), 203-215. Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/pdf/2430/243020649006.pdf>

Nederlant, P. (2009). La deontología de los estudiantes de Psicología en Europa. *Papeles del Psicólogo*, 30(3), 207-209. Recuperado de:

<http://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/1749.pdf>

Nuévalos, C. (2008). *Desarrollo moral y valores ambientales*. (Tesis de Doctor en Psicología). Universitat de Valencia, Valencia, España. Recuperado de:

<http://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/10210/nuevalos.pdf?sequence=1>

Okumura, A. (2015). *Comparación de niveles de sintomatología depresiva en estudiantes universitarios de psicología considerando el índice de masa corporal y el sexo*. (Tesis inédita de Licenciatura en Psicología). Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú.

Pareja, L. (2013). *Relación entre felicidad y el comportamiento pro social en estudiantes de educación de una universidad de Lima*. (Tesis inédita de Maestría en Docencia Superior). Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú.

Padilla, M. (1993). *Adopción de perspectivas, razonamiento moral y conducta prosocial: un estudio evolutivo*. (Tesis de Doctora en Psicología). Universidad de Sevilla, Sevilla, España. Recuperado de:

http://fondosdigitales.us.es/media/thesis/502/Y_TD_PS-062.pdf

Penas, S. (2008). *Aproximación a los valores y estilos de vida de los jóvenes de 13 y 14 años de la provincia de A Coruña*. (Tesis de Doctor en Psicología). Universidad de

- Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, España. Recuperado de:
http://dspace.usc.es/bitstream/10347/2465/1/9788498870879_content.pdf
- Pérez-Albéniz, A., De Paúl, J., Etxeberría, J., Montes, M., y Torres, E. (2003). Adaptación de Interpersonal Reactivity Index (IRI) al español. *Psicothema* 15(15), 267-272. Recuperado de: <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=1056>
- Retuerto, A. (2002). *Desarrollo del razonamiento moral, razonamiento moral prosocial y empatía en la adolescencia*. (Tesis de Doctor en Psicología). Universitat de Valencia, Valencia, España. Recuperado de:
<http://www.tdx.cat/handle/10803/10205>
- Richaud de Minzi, M. (2009). Influencia del modelado de los padres sobre el desarrollo del razonamiento prosocial en los/las niños/as. *Interamerican Journal of Psychology*, 43(1), 187-198. Recuperado de:
http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-96902009000100021
- Richaud de Minzi, M. (2008). Evaluación de la empatía en población infantil argentina. *Revista IIPSI*, 11(1), 101-115. Recuperado de:
<http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/issue/view/401/showTo>
c
- Samper, P., Díez, I. y Martí-Vilar, M. (1998). Razonamiento moral y empatía. *I Jornadas de Psicología del Pensamiento*, 1, 389-404. Recuperado de:
<http://roderic.uv.es/handle/10550/31174>
- Stassen, K. (2007). *Psicología del desarrollo: infancia y adolescencia*. Madrid: Médica Panamericana.

- Stiefken, J. (2008). *Altruismo y solidaridad en el estado de bienestar*. (Tesis de Maestría en Psicología). Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona, España.
Recuperado de:
<http://www.recercat.cat/bitstream/handle/2072/9974/Treball%20de%20recerca.pdf?sequence=1>
- Tirapu-Ustárrroz, J., Pérez-Sayes, G., Erekatxo-Bilbao, M. y Pelegrín-Valero, C. (2007). ¿Qué es la teoría de la mente?. *Rev Neurol*, 44(8), 479-489. Recuperado de:
<http://neurologia.com/pdf/web/4408/x080479.pdf>
- Trujillo, M. y Martín, S. (2010). *Desarrollo socioafectivo*. Madrid: Editex.
- Urquiza, V. y Casullo, M. (2005). Empatía, razonamiento moral y conducta prosocial en adolescentes. *Anuario de Investigaciones*, 13, 297-302. Recuperado de:
<http://www.scielo.org.ar/pdf/anuinv/v13/v13a31.pdf>
- Vygotsky, L. (1981). The genesis of higher mental functions. En J.W. Wertsch (Ed.), *The concept of activity in soviet psychology* (pp. 144-189). Nueva York, Estados Unidos: M.E. Sharpe.
- Woolfolk, A. (2006). *Psicología educativa*. México: Pearson Educación.

ANEXO A.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA LOS PARTICIPANTES DE LA PRESENTE INVESTIGACIÓN

El propósito de esta hoja de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por el Bach. Kevin Acasiete Vega, de la Universidad Ricardo Palma. Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá completar un cuestionario. Esto tomará aproximadamente 20 minutos de su tiempo. La participación de este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de lo académico.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la aplicación de los test le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Desde ya se le agradece su participación.

Acepto participar voluntariamente de esta investigación

ANEXO B.

ÍNDICE DE REACTIVIDAD INTERPERSONAL (IRI)

IRI

Las siguientes frases se refieren a tus pensamientos y sentimientos en una variedad de situaciones. Para cada asunto indica cómo te describe **eligiendo la puntuación de 1 a 5 (1 = no me describe bien; 2 = me describe un poco; 3 = me describe bien; 4 = me describe bastante bien; 5 = me describe muy bien).**

Cuando hayas elegido tu respuesta, marca con una “x” la casilla correspondiente.

Lee cada frase cuidadosamente antes de responder.

Contesta honestamente.

GRACIAS.

	1	2	3	4	5
1) Con cierta frecuencia sueño despierto y fantaseo sobre cosas que podrían pasarme.					
2) A menudo tengo sentimientos de compasión y preocupación hacia gente menos afortunada que yo.					
3) A veces encuentro difícil ver las cosas desde el punto de vista de otros.					
4) A veces no me dan lástima otras personas cuando tienen problemas.					
5) Realmente me siento capaz de «identificarme» con los sentimientos de los personajes de una novela.					
6) En situaciones de emergencia, me siento desconfiado e incómodo.					
7) Generalmente soy objetivo(a) cuando veo una película o una obra de teatro y no me dejo llevar por mis emociones.					
8) En un desacuerdo con otros, trato de ver las cosas desde el punto de vista de los demás antes de tomar una decisión.					
9) Cuando veo que se aprovechan de alguien, siento necesidad de protegerlo.					
10) A veces me siento indefenso(a) cuando estoy en medio de una situación muy emotiva.					
11) A veces intento entender mejor a mis amigos imaginando cómo ven las cosas desde su punto de vista.					

12) Es raro que yo me «identifique» mucho con un buen libro o con una película.					
13) Cuando veo que alguien está en problemas, tiendo a permanecer tranquilo.					
14) Las desgracias de otros no suelen angustiarme.					
15) Si estoy seguro(a) de que tengo la razón en algo, no pierdo mucho tiempo escuchando los argumentos de otras personas.					
16) Después de ver una obra de teatro o una película, me siento como si fuese uno de los protagonistas.					
17) Me asusta estar en una situación emocional tensa.					
18) Cuando veo que alguien está siendo tratado injustamente, no suelo sentir mucha pena por él.					
19) Generalmente soy bastante efectivo(a) afrontando emergencias.					
20) A menudo me conmueven las cosas que veo que pasan.					
21) Creo que todas las cuestiones se pueden ver desde varias perspectivas e intento considerar todas.					
22) Me describiría como una persona bastante sensible.					
23) Cuando veo una buena película, puedo ponerme muy fácilmente en el lugar del protagonista.					
24) Tiendo a perder el control en las emergencias.					
25) Cuando estoy molesto(a) con alguien, generalmente trato de «ponerme en su lugar» durante un tiempo para entenderlo.					
26) Cuando estoy leyendo una novela o historia interesante, imagino cómo me sentiría si me estuviera pasando lo que ocurre en la historia.					
27) Cuando veo a alguien en una emergencia que necesita ayuda, pierdo el control.					
28) Antes de criticar a alguien, intento imaginar cómo me sentiría yo si estuviera en su lugar.					

ANEXO C.

**UNA MEDIDA OBJETIVA DEL RAZONAMIENTO MORAL
PROSOCIAL (PROM-R)**

PROM-R

Edad:

Sexo: H / M

Ciclo de estudios:

INSTRUCCIONES:

1. Lee cuidadosamente las siguientes historias y asegúrate de contestar a todas las preguntas.
2. Cada historia consta de dos partes. En la primera parte debes poner un aspa en el recuadro de la opción elegida, y en la segunda parte, rodear con un círculo el número correspondiente a la importancia que das a cada razón.
3. A las razones que no entiendas bien no les des importancia.

MUCHAS GRACIAS POR TU COLABORACIÓN

1. HISTORIA DE LA DONACIÓN DE SANGRE

Un joven llamado Antonio tenía un tipo de sangre poco usual. Un día, justo después de que Antonio empezara el colegio y fuera aceptado en el equipo de baloncesto, el médico llamó a Antonio para pedirle que donara una gran cantidad de sangre. El chico, que estaba muy enfermo, necesitaba sangre del mismo tipo que la de Antonio para recuperarse de su enfermedad. Debido a que Antonio era la única persona en la ciudad con el mismo tipo de sangre que aquel chico enfermo, tendría que hacer continuas donaciones durante un período de varias semanas. Por eso, si Antonio aceptaba donar su sangre, tendría que ingresar en el hospital durante varias semanas. Su estancia en el hospital podría hacer que Antonio se sintiera débil durante un tiempo, con lo cual perdería su lugar en el equipo y llevaría un marcado retraso en el colegio.

¿Qué debería hacer Antonio?

Elige una de las siguientes opciones:

- * Antonio debería donar sangre
- * No estoy seguro
- * Antonio no debería donar sangre

¿Cuánta importancia tiene cada una de las siguientes razones al tomar tu decisión?
(Rodea con un círculo la importancia de cada una)

N° CUESTIONES	IMPORTANCIA						
	Ninguna		Alguna			Muchísima	
1. Depende de si Antonio piensa que ayudar es agradable.	1	2	3	4	5	6	7
2. Depende del acercamiento unidimensional de Antonio a las clases sociales.	1	2	3	4	5	6	7
3. Depende de si Antonio cree que sus amigos y sus padres aceptarán lo que decida hacer.	1	2	3	4	5	6	7
4. Depende de la importancia que tenga para Antonio perder su lugar en el equipo.	1	2	3	4	5	6	7
5. Depende de si Antonio puede comprender lo enfermo que está el otro chico.	1	2	3	4	5	6	7
6. Depende de lo enfermo que puede llegar a estar el otro chico.	1	2	3	4	5	6	7

7. Depende de si Antonio se sentiría mal debido a que el otro chico siguiera enfermo.	1	2	3	4	5	6	7
8. Depende de si sus amigos se sentirían decepcionados si decide no ayudar.	1	2	3	4	5	6	7
9. Depende de lo grave que sería para Antonio el retraso en la escuela o en el trabajo si aceptara donar sangre.	1	2	3	4	5	6	7

2. LA HISTORIA DE TOMÁS

Tomás era un estudiante de colegio. Una mañana, Tomás llegó temprano a clase y vio como un chico mayor que él molestaba y se reía de la ropa de otro muchacho. El muchacho estaba llorando. No había nadie más alrededor y Tomás no conocía a los chicos muy bien, pero había oído que el chico al que estaban molestando era muy pobre y que el mayor tenía muchos amigos. Tomás pensó que quizás debería intentar parar al chico de mayor edad, pero tenía miedo de que este chico y sus amigos se la agarraran con él y también lo molestaran.

¿Qué debería hacer Tomás?

Elige una de las siguientes opciones:

- * Tomás debería parar al chico mayor _____
- * No estoy seguro _____
- * Tomás no debería parar al chico mayor _____

¿Cuánta importancia tiene cada una de las siguientes razones al tomar tu decisión?
(Rodea con un círculo la importancia de cada una)

N° CUESTIONES	IMPORTANCIA						
	Ninguna		Alguna		Muchísima		
1. Depende de si Tomás piensa que el chico mayor es malo o no.	1	2	3	4	5	6	7
2. Depende de si el otro chico está llorando mucho o no.	1	2	3	4	5	6	7
3. Depende de si Tomás puede encontrar otros amigos en la escuela.	1	2	3	4	5	6	7
4. Depende de si Tomás cree que está haciendo lo que debería hacer.	1	2	3	4	5	6	7
5. Depende de si los compañeros de clase de Tomás aprueban lo que está pensando o no.	1	2	3	4	5	6	7
6. Depende de si Tomás está moralmente abstraído de los lazos afectivos o no.	1	2	3	4	5	6	7
7. Depende de si sus compañeros de clase aprobarían su elección.	1	2	3	4	5	6	7
8. Depende de si piensa que podría ser herido físicamente si decide ayudar.	1	2	3	4	5	6	7
9. Depende de si Tomás piensa que todas las personas valen la pena por igual.	1	2	3	4	5	6	7

3. EL ACCIDENTE

Un día, Juan se dirigía a la fiesta de un amigo. Por el camino, vio a un chico que se había caído y herido en la pierna. El chico le pidió a Juan que fuera a casa de sus padres para que acudieran al lugar y lo llevaran al médico. Pero si Juan corría a avisar a los padres del chico, llegaría tarde a la fiesta y se perdería toda la diversión y las actividades sociales con sus amigos.

¿Qué debería hacer Juan?

Elige una de las siguientes opciones:

- * Juan debería correr a avisar a los padres del chico herido _____
- * No estoy seguro _____
- * Juan debería ir a la fiesta de sus amigos _____

¿Cuánta importancia tiene cada una de las siguientes razones al tomar tu decisión?
(Rodea con un círculo la importancia de cada una)

N° CUESTIONES	IMPORTANCIA						
	Ninguna		Alguna		Muchísima		
1. Depende de cómo se sentiría Juan si ayuda al chico o	1	2	3	4	5	6	7
2. Depende de lo divertida que Juan espera que sea la fiesta y del tipo de cosas que están pasando allí.	1	2	3	4	5	6	7
3. Depende de si Juan cree en los valores y meta cogniciones de la gente.	1	2	3	4	5	6	7
4. Depende de lo que pensarán los padres y amigos de Juan sobre si hizo bien o mal.	1	2	3	4	5	6	7
5. Depende de si el chico herido necesita ayuda realmente o no.	1	2	3	4	5	6	7
6. Depende de lo que Juan piense que es lo más decente de hacer.	1	2	3	4	5	6	7
7. Depende de si Juan piensa que es una obligación de la gente ayudar a los otros en la comunidad.	1	2	3	4	5	6	7
8. Depende de si ayudar echará a perder sus planes por el resto del día.	1	2	3	4	5	6	7
9. Depende de si los padres y amigos de Juan se enfadarían si no acude a la fiesta.	1	2	3	4	5	6	7

4. LA HISTORIA DE DAVID

Un día mientras David estaba jugando en su jardín, vio a un bravucón empujar y molestar a otro chico que él no conocía. No había ningún vecino alrededor. Como David podía ver, el bravucón empujaba al chico más pequeño cada vez que este último intentaba levantarse. David la estaba pasando muy bien jugando en su jardín, y seguramente el bravucón lo molestaría a él también si tratara de ayudar al chico.

¿Qué debería hacer David?

Elige una de las siguientes opciones:

- * David debería seguir jugando en su jardín _____
- * No estoy seguro (a) _____
- * David debería ayudar al otro chico _____

¿Cuánta importancia tiene cada una de las siguientes razones al tomar tu decisión?

(Rodea con un círculo la importancia de cada una)

N° CUESTIONES	IMPORTANCIA						
	Ninguna	Alguna	Muchísima				
1. Depende de si el otro chico está siendo herido o no.	1	2	3	4	5	6	7
2. Depende de si David se siente preocupado por el chico o no.	1	2	3	4	5	6	7
3. Depende de si David piensa que no ayudar sería lo correcto o no.	1	2	3	4	5	6	7
4. Depende de si David se siente responsable de la naturaleza de la patología de los principios.	1	2	3	4	5	6	7
5. Depende de si David la está pasando muy bien jugando o no.	1	2	3	4	5	6	7
6. Depende de lo que los padres y amigos de David pensarían si no ayuda al chico.	1	2	3	4	5	6	7
7. Depende de si David piensa que podría resultar herido si ayudase.	1	2	3	4	5	6	7
8. Depende de si David piensa que sus vecinos de la comunidad creerían que fue un irresponsable al no ayudar.	1	2	3	4	5	6	7
9. Depende de si David se sentiría culpable si el chico resulta herido por no ayudarlo.	1	2	3	4	5	6	7

5. LA HISTORIA DE LAS MATEMÁTICAS

Julia sabe mucho sobre matemáticas. Un día una chica que acababa de incorporarse a la clase de Julia le preguntó si podía ayudarlo con los deberes de matemáticas aquel fin de semana. A la chica le estaba resultando muy difícil ponerse al día en la clase de matemáticas, tenía solo el fin de semana para prepararse para el examen de matemáticas que tenía el próximo lunes, y la chica necesitaba aprobar ese examen. Si Julia ayuda a la chica con sus deberes de matemáticas no podrá ir a la playa con sus amigos ese fin de semana.

¿Qué debería hacer Julia?

Elige una de las siguientes opciones:

- * Julia debería ayudar a la chica con sus deberes _____
- * No estoy seguro (a) _____
- * Julia debería ir a la playa con sus amigos _____

¿Cuánta importancia tiene cada una de las siguientes razones al tomar tu decisión?
(Rodea con un círculo la importancia de cada una)

N° CUESTIONES	IMPORTANCIA						
	Ninguna	Algun	Muchísima				
1. Depende de lo que piensen los padres y los amigos de Julia sobre si hizo lo correcto o no.	1	2	3	4	5	6	7
2. Depende de lo que Julia piense que es lo más agradable de hacer.	1	2	3	4	5	6	7

3. Depende de si Julia piensa que la chica realmente necesita ayuda o no.	1	2	3	4	5	6	7
4. Depende de si Julia quiere ir realmente a la playa o no.	1	2	3	4	5	6	7
5. Depende de si la justicia puede ser utilizada para promover la causa de reciprocidad en prioridades.	1	2	3	4	5	6	7
6. Depende de si Julia siente que el mundo iría mejor si la personas se ayudaran entre sí.	1	2	3	4	5	6	7
7. Depende de si sería embarazoso para Julia que otras personas supieran lo que ha sucedido.	1	2	3	4	5	6	7
8. Depende de si Julia se siente afectada por la situación con la otra chica.	1	2	3	4	5	6	7
9. Depende de si ayudar a la otra chica le servirá también Julia para superar el examen del lunes.	1	2	3	4	5	6	7

6. LA HISTORIA DE LA NATACIÓN

Samuel era muy bueno en natación. Le pidieron que ayudara a niños con algunos problemas que no podían andar. Aprender a nadar fortalecería sus piernas y les ayudaría a andar. Samuel era el único en la ciudad que podía desempeñar aquel trabajo porque era un buen nadador y un buen profesor de natación. Pero ayudar a los niños minusválidos le quitaría a Samuel gran parte de su tiempo libre después del trabajo y Samuel quería emplear ese tiempo en entrenar duro para una importante competición de natación que se acercaba. Si Samuel no podía entrenar en todo su tiempo libre, probablemente perdería el concurso y no recibiría el premio, que era dinero. Samuel tenía planeado emplear el dinero en sus estudios en la universidad o en otras cosas que quería.

¿Qué debería hacer Samuel?

Elige una de las siguientes opciones:

* Samuel debería aceptar el trabajo _____

* No estoy seguro (a) _____

* Samuel debería entrenarse para el concurso _____

¿Cuánta importancia tiene cada una de las siguientes razones al tomar tu decisión?
(Rodea con un círculo la importancia de cada una)

N° CUESTIONES	IMPORTANCIA						
	Ningun.	Algur	Muchísima				
1. Depende de la filosofía natural de las reglas éticas y su incorporación en la sociedad.	1	2	3	4	5	6	7
2. Depende de si Samuel piensa que enseñar a los niños es muy agradable.	1	2	3	4	5	6	7
3. Depende de si Samuel realmente quiere ganar el concurso.	1	2	3	4	5	6	7
4. Depende de si a los niños con problemas les duelen las piernas o no.	1	2	3	4	5	6	7
5. Depende de lo que piensen los padres de Samuel y la comunidad sobre lo que ha decidido hacer.	1	2	3	4	5	6	7
6. Depende de lo bien que se sentiría Samuel viendo a los niños andar mejor.	1	2	3	4	5	6	7
7. Depende de si la comunidad apoyará su decisión.	1	2	3	4	5	6	7
8. Depende de si Samuel realmente necesita el dinero para la universidad.	1	2	3	4	5	6	7

9. Depende de si Samuel piensa que todo el mundo merece igualdad de oportunidades.	1	2	3	4	5	6	7
--	---	---	---	---	---	---	---

7. LA INUNDACIÓN

Un día, en una ciudad cercana a un gran río, hubo una gran tormenta y el río comenzó a desbordarse. El agua del río entró en las casas, en las calles y en todas partes. Debido a la inundación, no había forma de hacer llegar comida a la ciudad. Elisa tenía algo de comida, y vivía cerca de la ciudad. Pero si Elisa llevaba su comida a la gente del pueblo, entonces no tendría suficiente comida para ella y no tenía la posibilidad de conseguir comida en un largo periodo de tiempo. Si Elisa no tuviera comida no moriría, pero enfermaría.

¿Qué debería hacer Elisa?

Elige una de las siguientes opciones:

- * Elisa debería llevar la comida
- * No estoy seguro (a)
- * Elisa debería quedarse en casa

¿Cuánta importancia tiene cada una de las siguientes razones al tomar tu decisión?
(Rodea con un círculo la importancia de cada una)

N° CUESTIONES	IMPORTANCIA						
	Ningun	Alg	Muchísima				
1. Depende de si los padres y amigos de Elisa aprobarían o no lo que hace.	1	2	3	4	5	6	7
2. Depende de si los habitantes de la ciudad enfermarían o no.	1	2	3	4	5	6	7
3. Depende de si Elisa se sentiría mal si los habitantes de la ciudad enfermaran.	1	2	3	4	5	6	7
4. Depende de si Elisa piensa que sería tacaña si no ayudara.	1	2	3	4	5	6	7
5. Depende de si las cuestiones existenciales sobre el universo son lógicas para debatirlas.	1	2	3	4	5	6	7
6. Depende de si Elisa espera recibir ayuda de los habitantes del pueblo en el futuro.	1	2	3	4	5	6	7
7. Depende de si Elisa piensa que los miembros de la sociedad tienen responsabilidades que cumplir los unos con los otros.	1	2	3	4	5	6	7
8. Depende de si su propia comunidad pensará que su decisión ha sido la correcta.	1	2	3	4	5	6	7
9. Depende de lo enferma que se pondría Elisa.	1	2	3	4	5	6	7